

FAMSI © 2007: Linda A. Brown

Sembrando los Huesos: Una Exploración Etnoarqueológica de Adoratorios y Depósitos de Cacería Alrededor del Lago Atitlán, Guatemala

Traducido del Inglés por Eduardo Williams



Año de Investigación: 2005

Cultura: Maya

Cronología: Contemporánea

Ubicación: Guatemala

Sitio: Lago Atitlán

Tabla de Contenidos

[Introducción](#)

[¿Dónde está la Evidencia Arqueológica de Ritos de Cacería?](#)

[Descripción de los Adoratorios de Cacería](#)

[San Pedro la Laguna](#)

[San Juan la Laguna](#)

[San Pablo la Laguna](#)

[Santiago Atitlán](#)

[San Antonio Palopó](#)

[Entrevistas Etnográficas](#)

[Animales que Deberían Tener un Descarte Especializado](#)

[Elementos Esqueléticos que Deberían Depositarse en Adoratorios](#)

[Ofrendas que Entran a Contextos Arqueológicos en los Adoratorios de Cacería](#)

[Ofrendas Depositadas en Ritos antes de la Cacería](#)

[Ofrendas Depositadas en Ritos Después de la Cacería](#)

[Implicaciones Arqueológicas: Reconociendo Adoratorios de Cacería Antiguos](#)

[Especies Presentes en los Escondites de Cacería](#)
[Elementos Esqueléticos en los Escondites de Cacería](#)
[Condición de los Huesos Depositados en los Escondites de Cacería](#)
[Contextos Topográficos usados para Ritos de Cacería](#)

[Conclusión](#)
[Agradecimientos](#)
[Lista de Figuras](#)
[Referencias Citadas](#)

Entregado el 1 de abril del 2006 por:

Linda A. Brown
Departamento de Antropología
Universidad George Washington
labrown@gwu.edu

Introducción

En este informe presento los resultados de recientes investigaciones etnoarqueológicas enfocadas en adoratorios de cacería mayas y en su ceremonialismo alrededor del Lago Atitlán, Guatemala. Los adoratorios de cacería son lugares sagrados del paisaje que se usan para realizar rituales para apaciguar al Señor de los Animales antes y después de una cacería. Desde una perspectiva material, estos sitios son notables pues contienen un rasgo único que indica su uso en ritos relacionados con la cacería – un escondite ritual de fauna – que sería reconocible por los arqueólogos después del abandono de un sitio. Los escondites rituales de fauna consisten en restos de animales que se depositan de manera secundaria en lugares sagrados en el contexto de un ritual de cacería.

En anteriores investigaciones identificamos y mapeamos tres adoratorios de cacería (Brown y Romero 2002) con tres sitios adicionales identificados pero sin registrar (Brown 2005). Con el apoyo de la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc. (FAMSI) regresamos a Guatemala durante el verano de 2005 para enfocarnos en varios objetivos amplios: (1) identificar adicionales adoratorios de cacería alrededor del lago; (2) hacer planos de todos los adoratorios conocidos y registrar los rasgos en los sitios; y (3) realizar entrevistas etnográficas con cazadores y practicantes rituales que recuerdan el uso de estos sitios. Como resultado de esta investigación, identificamos y mapeamos 14 nuevos adoratorios de cacería, con lo cual el total de sitios de este tipo conocidos suma 17 ([Figura 1](#)).

Los adoratorios de cacería están asociados con comunidades Tz'utujil y Kaqchikel alrededor del lago. Tres adoratorios están todavía (apenas) activos, mientras otros 14 se encuentran abandonados. Las entrevistas con la gente de la localidad confirmaron que la mayoría de los sitios fueron abandonados en los últimos 50 años.

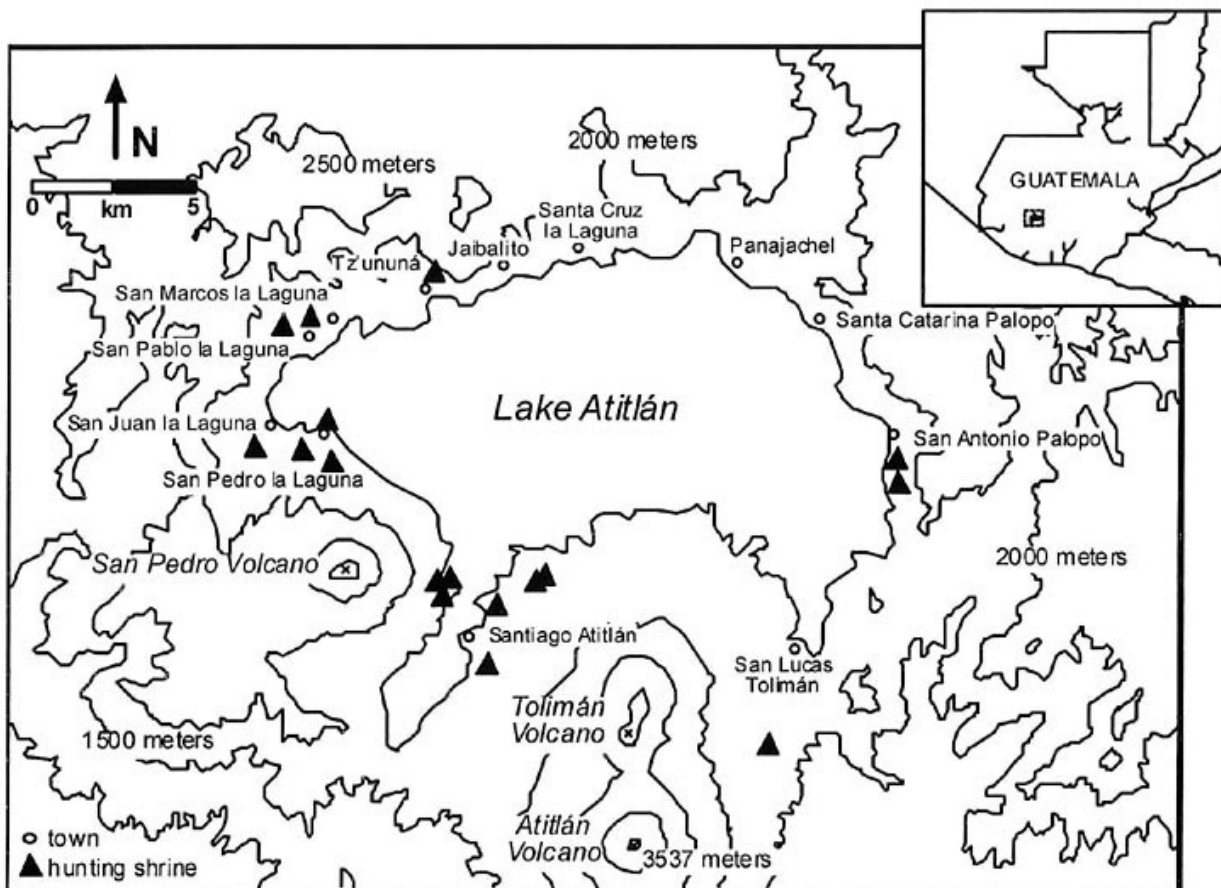


Figura 1. Mapa del Lago Atitlán, mostrando la ubicación de los adoratorios de cacería conocidos.

¿Dónde está la Evidencia Arqueológica de Ritos de Cacería?

Las recientes investigaciones indican que los plebeyos mayas, al igual que la elite, se abastecieron de una reserva de conocimientos sobrenaturales en ritos diseñados para influenciar e intervenir con los ancestros y las deidades. Hasta la fecha, se infieren a partir del registro arqueológico tres principales categorías de ritual entre los plebeyos: (a) ritos mortuorios y veneración a los ancestros; (b) ritos de dedicación y de término; y (c) banquetes (ver a Robin 2003 para una revisión). Las investigaciones arqueológicas de hogares mayas demuestran que la veneración a los ancestros jugó un papel importante en la formación de la identidad grupal y los reclamos sociopolíticos de los plebeyos, al igual que de la elite (v. gr. Gillespie 2001; McAnany 1995; McAnany 1998; McAnany, Storey, y Lockhard 1999; Yaeger 2000; Yaeger 2003a; Yaeger 2003b). Aparte de los ancestros venerados, los plebeyos colocaron escondites dedicatorios no

humanos y/o de término bajo los pisos de sus casas y rasgos domésticos, en ritos destinados activamente a dar alma o liberar la energía animada de estos espacios donde vivían (Brady y Ashmore 1999; Garber et al. 1998; McAnany, Storey, y Lockhard 1999; Mock 1998; Robin 2002). Hay bastante evidencia sobre la importancia de los banquetes entre los plebeyos mayas probablemente escenificados para coincidir con ciertas fechas del calendario y/o para honrar a deidades específicas. Estos eventos conmensurables probablemente funcionaron para solidificar la identidad del grupo mientras expandían la redes sociales y la influencia sociopolítica de los patrocinadores (Brown 2001; Brown y Gerstle 2002; LeCount 1999, 2001; Robin 2002; Tozzer 1941; Yaeger 2000, 2003a, 2003b).

La investigación sobre la que se reporta aquí sugiere que un ámbito importante de actividad ceremonial está ausente de las previamente mencionadas categorías de ritos de plebeyos en el área maya. No se identifica ceremonialismo relacionado con la cacería, a pesar de que las referencias al Señor de los Animales y al ceremonialismo de cacería abundan en la literatura etnográfica (v. gr. Alcorn 1984: 88; Cabarrus 1998: 47; Freidel, Schele, y Parker 1993: 187; Hofling 1991: 136-153; Redfield y Villa Rojas 1934: 117-118; Sapper 1897: 268; Thompson 1930: 88-89, 124-135, 308; Thompson 1970: 308; Villa Rojas 1945: 103; Wisdom 1940: 72-73). Los documentos del periodo colonial atestiguan la longevidad del ceremonialismo de cacería entre los mayas tanto de las tierras altas como de las bajas (v. gr. Clendinnen 1987: 73; Cortes y Laraz 1958 [1768-1770]: 119-120; Scholes y Adams 1938: 63; Thompson 1930: 124-135; Tozzer 1941: 144, 162). Entre tanto, la iconografía y la epigrafía precolombinas atestiguan la longevidad de esta deidad (Fox y Justeson 1984; Taube 1997; Taube 2003), mientras que la ubicuidad de los escondites arqueológicos de fauna en contextos no domésticos sugiere una gran antigüedad para el ceremonialismo relacionado con los animales (Brady 1989; Emery 2004; Pendergast 1969; Pendergast 1971; Pendergast 1974; Pohl 1981; Pohl 1983; Pohl y Pohl 1983). La resiliencia de las creencias en el Señor de los Animales que debe ser apaciguado con ofrendas materiales antes y después de la cacería sugiere que los lugares físicos usados para ritos de cacería y los depósitos rituales asociados deberían ser visibles en un contexto arqueológico.

Los adoratorios de cacería del Lago Atitlán nos proporcionan el primer vistazo de la firma material de los ritos de cacería y los tipos de rasgos topográficos escogidos para esta actividad ceremonial. En las siguientes páginas primeramente describo los adoratorios de cacería con sus rasgos asociados,¹ luego presento los resultados de entrevistas etnográficas realizadas con los cazadores y los especialistas rituales que usaron estos sitios. Finalmente, presento un modelo material para depósitos relacionados con la cacería que puede usarse para evaluar si un depósito arqueológico podría reflejar un rito antiguo de cacería.

¹ Los análisis zooarqueológicos detallados serán realizados por la Dra. Kitty Emery en una fase posterior de la investigación. Todas las especies identificadas en este informe son identificaciones preliminares hechas en el campo.

Descripción de los Adoratorios de Cacería

Durante el verano de 2005 se identificaron y mapearon 14 nuevos adoratorios de cacería (ver la [Figura 1](#)), asociados con varias comunidades alrededor del lago, incluyendo la siguientes: Santiago Atitlán, San Pedro la Laguna, San Juan la Laguna, San Pablo la Laguna, Tz'ununá, San Antonio Palopó y el sitio arqueológico de Chuitinamit.

Con base en trabajo de campo y en entrevistas etnográficas, identificamos dos tipos generales de adoratorios de cacería: (a) adoratorios personales usados por un solo cazador, y (b) adoratorios comunales usados por múltiples personas o hasta por toda la comunidad.² Tres adoratorios de cacería pueden clasificarse con seguridad como de tipo personal, mientras que ocho (más de la mitad de los 14 recién registrados) se confirmaron como de tipo comunal. Solamente uno de estos adoratorios comunales sigue todavía activo.³ Mientras algunos adoratorios comunales fueron usados para actividades rituales que no estaban vinculadas con la cacería al igual que otras que sí lo estaban, la mayoría parece haber funcionado principalmente dentro del ceremonialismo de cacería.

² Aparte registramos varios sitios abandonados donde no tuvimos la adecuada información etnográfica o depósitos en la superficie para determinar si fueron usados por un solo individuo o por muchas personas.

³ Otro adoratorio comunal de cacería activo fue registrado en el año 2000 (ver Brown 2005 para los detalles).

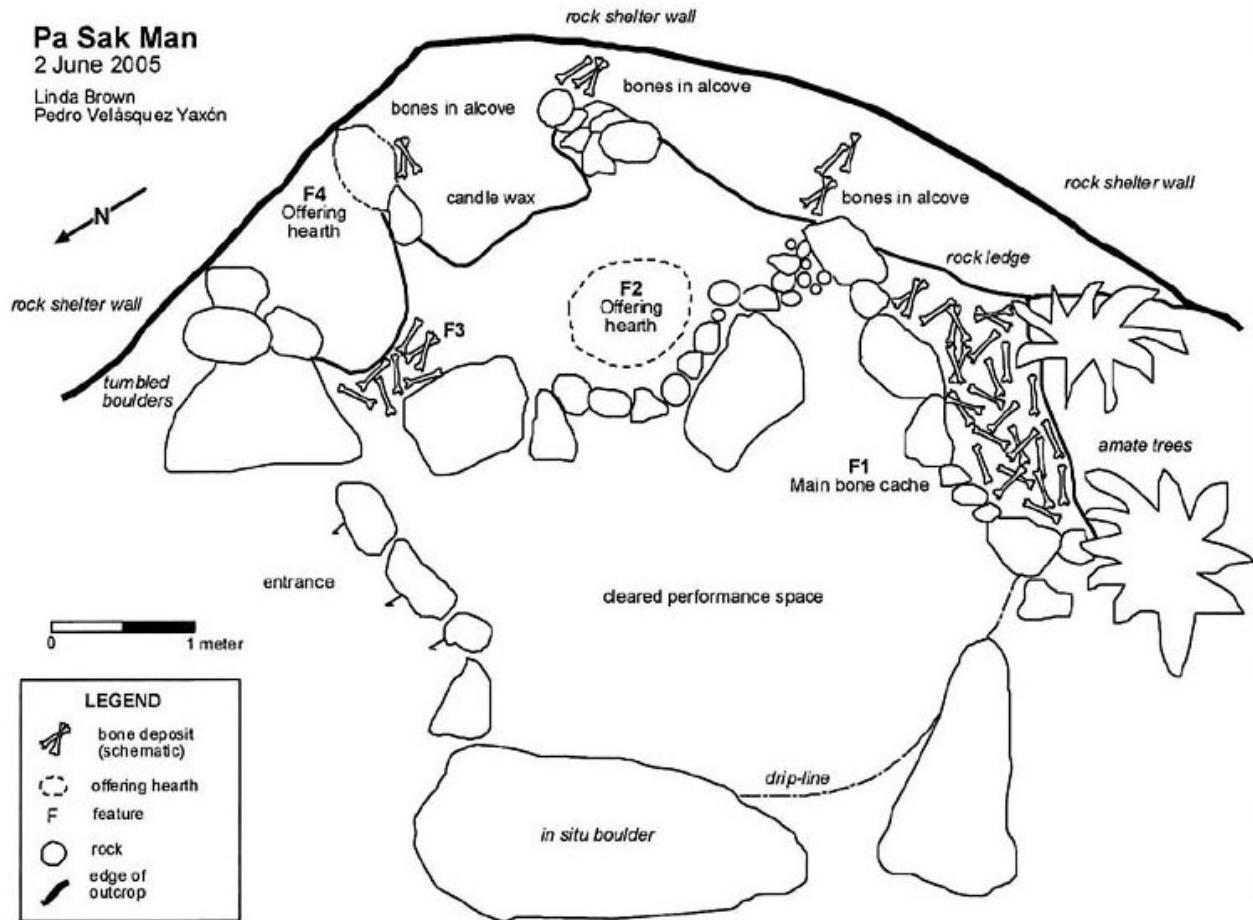


Figura 2. Plano del adoratorio comunal activo de Pa Sak Man, localizado afuera de San Pedro la Laguna.

San Pedro la Laguna

Tres adoratorios de cacería se registraron alrededor de San Pedro la Laguna. Nosotros confirmamos que dos de estos sitios fueron adoratorios de tipo comunal. Sin embargo, no pudimos verificar si el tercero fue utilizado por un solo cazador o por múltiples miembros de la comunidad.

Pa Sak Man ("Lugar del Pájaro Blanco")

Pa Sak Man es un sitio de adoratorio comunal activo, localizado aproximadamente a 400 metros al sur de San Pedro la Laguna. Este sitio consiste en un abrigo rocoso que mira hacia el oeste usado para varios tipos de *costumbres*, incluyendo ritos de cacería.

Los rasgos más conspicuos de Pa Sak Man son los depósitos de huesos (Figura 2, arriba). Están presentes dos principales escondites de fauna: el Rasgo 1 consiste en un gran escondite de huesos en la parte sur del abrigo (Figura 3, abajo), formado por

cientos de huesos cuidadosamente colocados debajo de una alcoba dentro del abrigo. El Rasgo 3 es otro escondite más pequeño en una repisa elevada en la parte este del abrigo. Aparte de estos escondites discretos, se metieron huesos en varias alcobas pequeñas a lo largo de la pared trasera del abrigo (ver la [Figura 2](#)). Los elementos esqueléticos presentes en estos escondites incluyen cráneos y huesos post craneales. Las identificaciones preliminares en el campo indican que los siguientes animales están representados: venado de cola blanca, pecarí, armadillo, tapir, coatí y agoutí.⁴



Figura 3. El Rasgo 1, el principal escondite de fauna en Pa Sak Man.

Aparte de los depósitos de fauna, varios otros rasgos ceremoniales están presentes, incluyendo los siguientes: un área de altar, hogares para ofrecimiento de sacrificios y un espacio que se mantiene libre y limpio (ver la [Figura 2](#)). La repisa de roca natural y los guijarros de la pared este del abrigo rocoso funcionan como área de altar para quemar velas. Dos hogares para ofrenda de sacrificios están ubicados cerca. El Rasgo 2 es un hogar de ofrenda ubicado en una repisa plana elevada inmediatamente debajo

⁴ Las identificaciones preliminares en el campo fueron realizadas por la autora y por la Dra. Kitty Emery, quien visitó algunos de los adoratorios comunales de cacería en el verano del 2005.

el área del altar. Un hogar más pequeño está en una alcoba elevada (Rasgo 4), al igual que un pequeño depósito de huesos. El Rasgo 5 consiste en el área mantenida libre y barrida que se localiza debajo de la línea de goteo del abrigo.

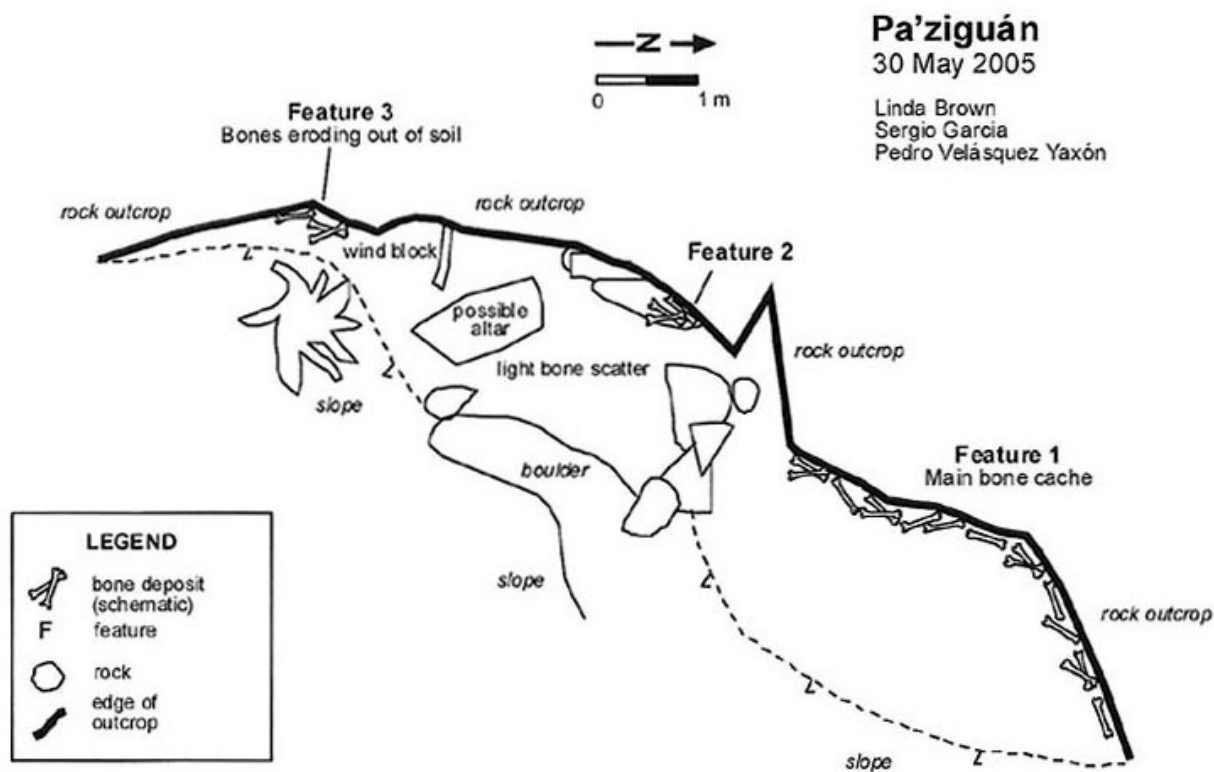


Figura 4. Plano del adoratorio comunal abandonado de Pa'ziguán, localizado afuera de San Pedro la Laguna.

Pa'ziguán ("El Cerro")

Pa'ziguán es un adoratorio comunal de cacería abandonado, localizado aproximadamente a 500 m al sudoeste de San Pedro la Laguna. El sitio consiste en un abrigo rocoso que mira hacia el este, dividido en áreas de actividad.

El Rasgo 1 consiste en el principal escondite de fauna localizado en el área de actividad norte (Figura 4, arriba). Cientos de huesos fueron cuidadosamente metidos debajo de una repisa de roca en la parte norte del abrigo (Figura 5, abajo). El Rasgo 2 es un escondite más pequeño de huesos ($\pm 100-200$) dejado en la parte sur del abrigo. El Rasgo 3 es un área pequeña donde observamos huesos que se estaban erosionando en el piso, lo que sugiere que un depósito enterrado se localiza en la sección más al sur del abrigo. Los escondites de fauna contienen elementos craneales y post craneales, y las especies identificadas incluyen venado de cola blanca, pecarí y tapir.



Figura 5. Vista general del área de actividad del norte y de parte del Rasgo 1 en Pa'ziguán. El depósito de huesos se extiende hasta el extremo distante de la repisa de roca.

Tzam Tawual ("Punto de la Isla")

Tzam Tawual es un adoratorio de cacería abandonado, localizado inmediatamente al norte San Pedro la Laguna. Este sitio consiste en una pila de guijarros amontonados que miran al noroeste, hacia el Lago Atitlán.

Este sitio tiene dos depósitos de huesos ([Figura 6](#), abajo). El Rasgo 1 es un escondite de fauna colocado en el área más sureña, mientras que el Rasgo 2 se localiza en el lado este. Hay elementos craneales y post craneales, y las especies representadas incluyen venado cola blanca, pecarí y tapir.

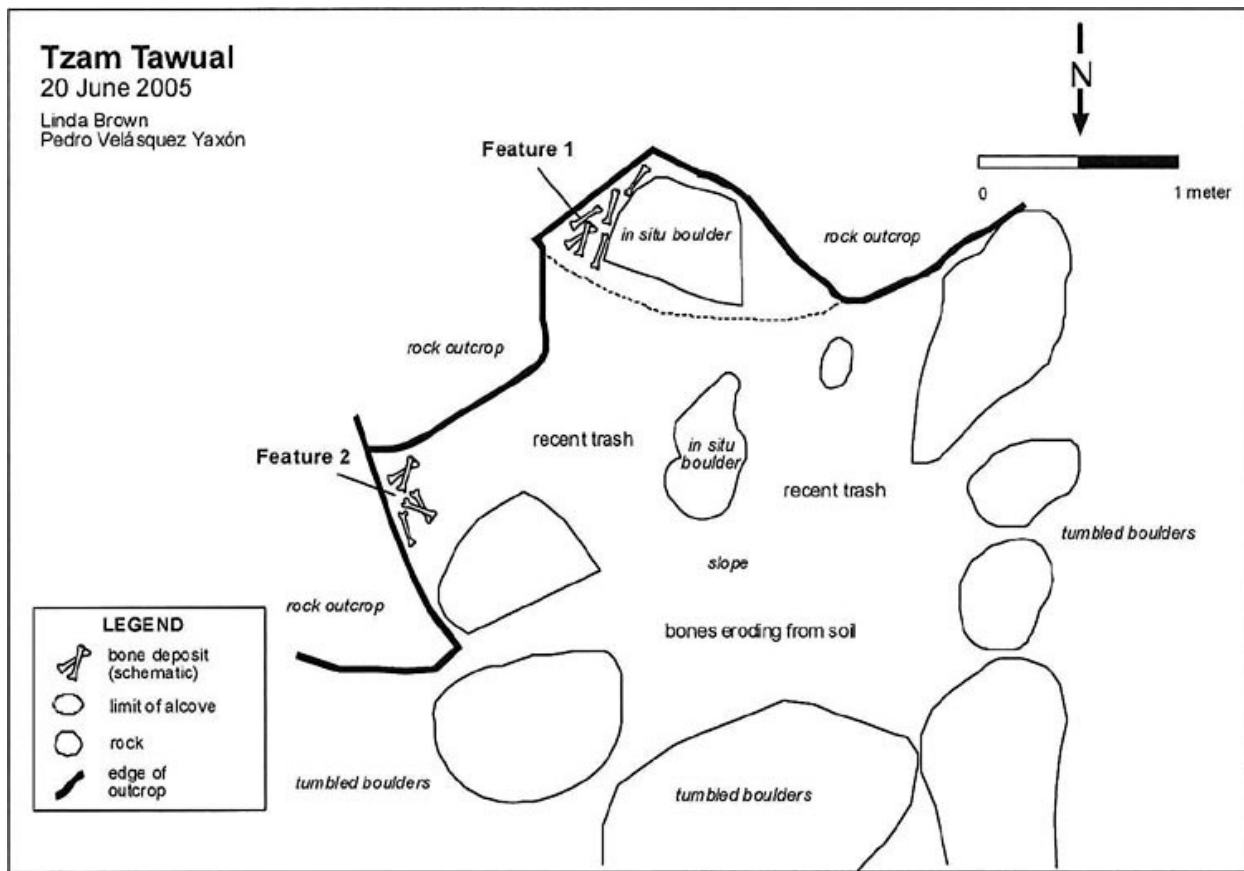


Figura 6. Plano del adoratorio abandonado de Tzam Tawual, localizado afuera de San Pedro la Laguna.

Información Etnográfica

Los cazadores y los residentes más viejos de San Pedro la Laguna proporcionaron información sobre el uso de Pa Sak Man y de Pa'ziguán. En el pasado, todos los huesos de animales silvestres se almacenaban en grandes canastas y se tenían en los conjuntos de hogar hasta el Día de los Muertos (el 2 de noviembre). En este día los cazadores regresaban a un adoratorio para llevar a cabo una ceremonia y entregar los huesos al guardián animal. Los cazadores también traían sus perros de caza, ya que estos eran importantes participantes en estas ceremonias (Figura 7, abajo). Un especialista ritual presentaba a todos los cazadores y a sus perros ante el animal guardián y se pedía perdón para todos los involucrados en el derramamiento de sangre. Los huesos conservados se ponían en escondites de fauna en el sitio, y se encendían velas frente a estos depósitos. Aparentemente, la intoxicación ritual era parte de la ceremonia, y algunos de los residentes más viejos recordaban beber licor de jocote y regresar ebrios y trastabillando a sus casas después del rito.



Figura 7. Cazador de San Pedro la Laguna, que regresó huesos a Pa Sak Man. En esta fotografía él ha querido posar con componentes importantes de la cacería, incluyendo sus perros de caza, las puntas de lanza de metal que se colocan en mangos de madera, un incensario y velas.

San Juan la Laguna

Registramos un adoratorio de cacería comunal asociado con el pueblo de San Juan la Laguna. El sitio está abandonado, aunque actualmente está experimentando una reincorporación y uso limitado, como resulta evidente por los candelabros de piedra pómez presentes en el lugar.

Pa' Ruchi' Abaj
27 May 2005

Linda Brown
Sergio Garcia

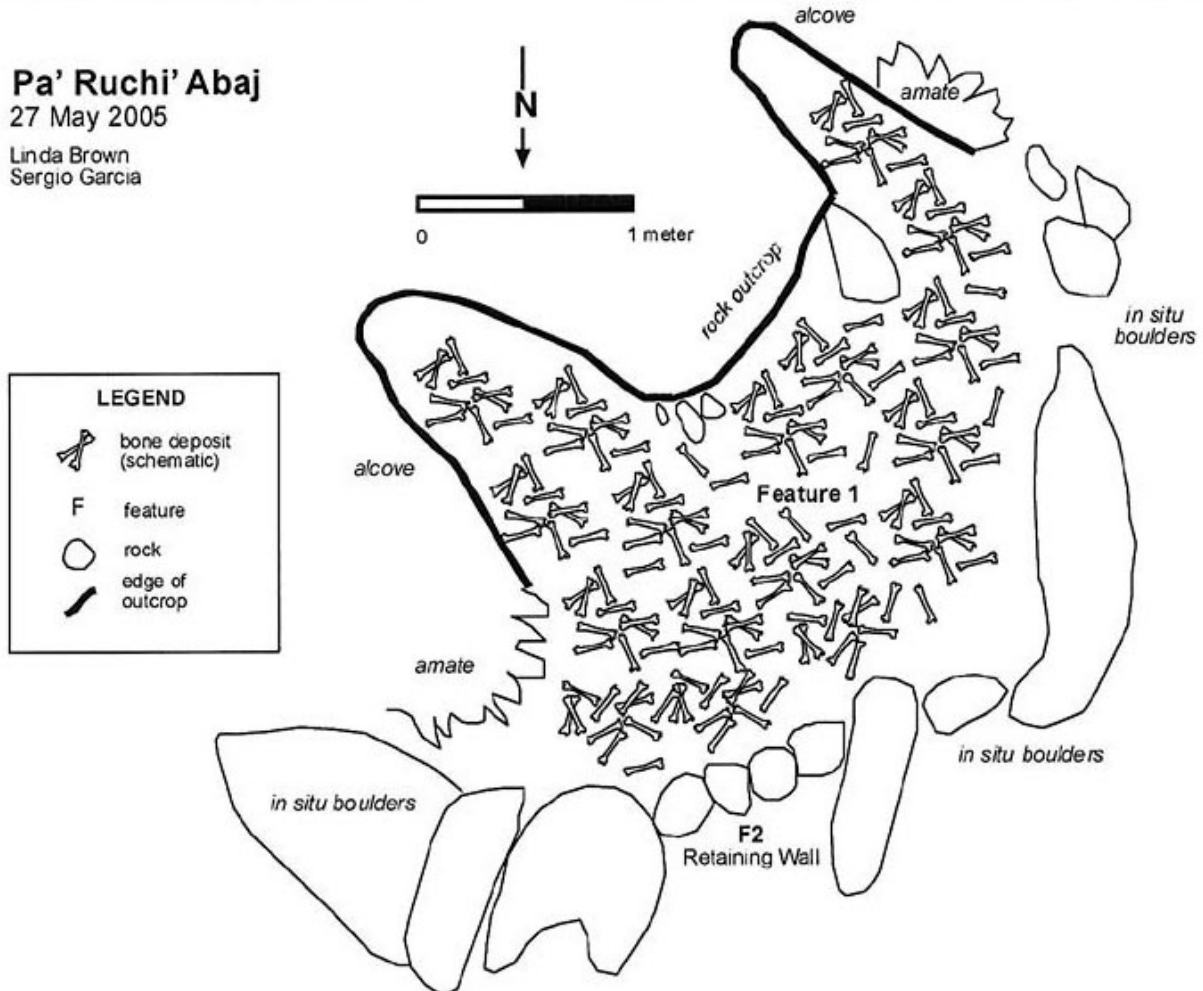


Figura 8. Plano del adoratorio comunal abandonado de Pa' Ruchi' Abaj, localizado afuera de San Juan la Laguna.

Pa' Ruchi' Abaj ("Boca de la Roca")

Pa' Ruchi' Abaj está ubicado a unos 800 metros al suroeste de San Juan la Laguna, a lo largo de un sendero usado como antigua ruta de comercio. Este sitio consiste en un depósito grande de fauna en el lado noroeste de una roca (Figura 8, arriba). El Rasgo 1 está formado por el denso depósito de huesos escondido en la base del afloramiento (Figura 9, abajo). Aquí están presentes cientos, si no es que miles, de huesos y de fragmentos de hueso. Los huesos completos y casi completos observados en el depósito son predominantemente de venado cola blanca, aunque también fueron observados algunos de armadillo, de pecarí y de tapir (Figura 10, abajo).



Figura 9. Vista general de los restos esqueléticos en una sección del gran depósito de fauna (Rasgo 1) en Pa' Ruchi' Abaj.



Figura 10. Detalle de los restos esqueléticos en el Rasgo 1, en el adoratorio comunal de cacería abandonado de Pa' Ruchi' Abaj.

Información Etnográfica

La mayoría de la gente con quien hablé en San Juan de la Laguna no recordaban el tiempo cuando Pa' Ruchi' Abaj todavía estaba en uso. La excepción fue un residente de 89 años que recordaba haber asistido a una ceremonia posterior a la cacería en Pa' Ruchi' Abaj cuando él tenía unos 10 años de edad. Como era la costumbre en San Pedro la Laguna, los ritos consistían en oraciones por el perdón para los cazadores y sus perros. Se ofrecían al animal guardián velas, incienso y alcohol. Las actividades rituales en el sitio incluían la intoxicación comunal y actuaciones musicales con flautas y tambores de madera.

San Pablo la Laguna

Dos adoratorios de cacería comunales se asocian con San Pablo la Laguna. Xe Abaj es un adoratorio activo, localizado en una pequeña cueva aproximadamente a 300 m al este del pueblo. Este sitio, que fue utilizado para varios rituales incluyendo la caza de

armadillo, se describe en otro lugar (Brown 2005). Un segundo adoratorio comunal, conocido como Sak Bal Bak (ver abajo), fue localizado y registrado durante 2005.

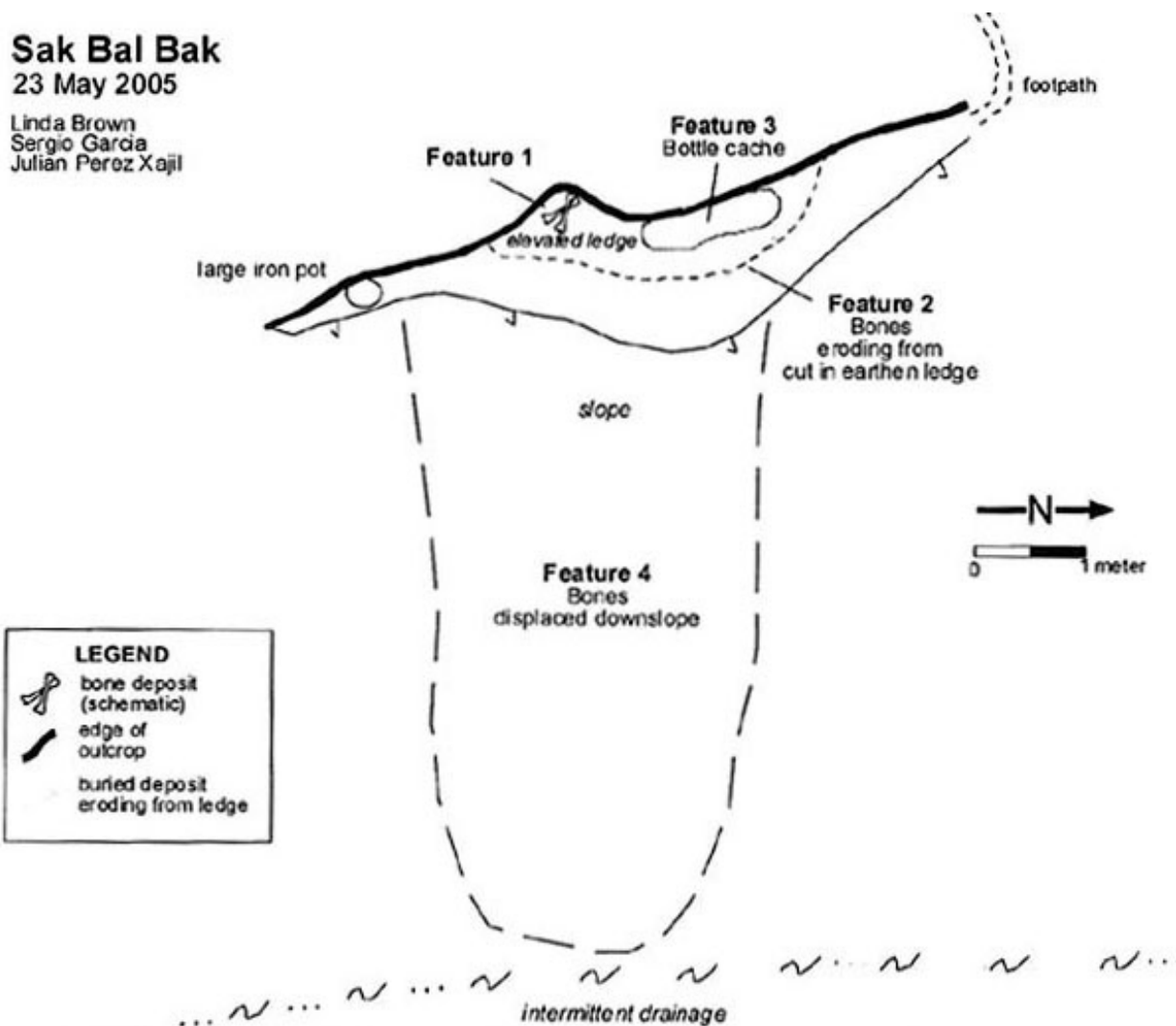


Figura 11. Plano del adoratorio de cacería comunal abandonado de Sak Bal Bak, ubicado afuera de San Pablo la Laguna.

Sak Bal Bak ("Lugar de los Huesos Blancos")

Sak Bal Bak es un adoratorio comunal de cacería abandonado, a unos 100 m al norte del pueblo de San Pablo la Laguna (Figura 11, arriba). El sitio fue ubicado en la base de una roca angular erguida localizada a lo largo de un drenaje intermitente.

El Rasgo 1 consiste en un escondite de fauna ritual colocado sobre una repisa de tierra bajo un área protegida adyacente al afloramiento de roca. El rasgo está perturbado, y muchos huesos han sido movidos ladera abajo. Según los residentes locales, una fuerte tormenta de lluvia hace unos 30-50 años ocasionó una inundación que se llevó muchos de los huesos, de esa manera terminando el uso del sitio como adoratorio de cacería. En el Rasgo 1 se observaron restos craneales y post craneales, así como

dispersos a lo largo del talud. Las especies representadas incluyen venado de cola blanca, pecarí, armadillo y coatí.

Un depósito enterrado de huesos (el Rasgo 2) fue visible en un corte vertical en la repisa de tierra donde los huesos se depositaron previamente. El estrato de huesos enterrados se extiende horizontalmente por 1.3 m y tiene una profundidad máxima de 35 cm. en el corte expuesto. Este rasgo probablemente representa una parte del depósito de hueso original que no fue removida durante la inundación.

Santiago Atitlán

Siete adoratorios de cacería están asociados con Santiago Atitlán. Estos sitios incluyen tres adoratorios privados, uno comunal asociado con rituales agrícolas y de cacería, y tres sitios abandonados para los que no tuvimos información etnográfica adecuada para clasificarlos como adoratorios privados o comunales.

Chu Pad Abaj ("Enfrente de la Roca Padre")

Chu Pad Abaj⁵ es un adoratorio comunal localizado en la ladera de un cerro aproximadamente a 500 m al sudoeste de Santiago Atitlán. De acuerdo con el propietario de la tierra, el adoratorio fue usado para ceremonias asociadas con la cosecha y la caza. El sitio consiste en una gran roca de forma zoomorfa. Aunque el sitio ya ha sido abandonado y cubierto de escombros, ocasionalmente recibe uso, ya que hay goteos de velas de cera visibles en una laja de piedra en el área del altar.

⁵ Este sitio parece tener varios nombres. Allen Christenson, quien me dijo acerca de los cráneos en este sitio, visitó el adoratorio con alguien de Santiago Atitlán, que lo llamó Iglesia Abaj ("Iglesia Roca"), un nombre que usé en una previa publicación (Brown 2005). En el verano de 2005 me proporcionaron dos nombres adicionales para este sitio: Chu Queij Ajay ("Enfrente de la Casa del Venado/Caballo") y Chu Pad Abaj ("Enfrente de la Roca Padre"). En esta publicación he preferido usar el nombre de Chu Pad Abaj, ya que este fue proporcionado por el dueño del terreno.

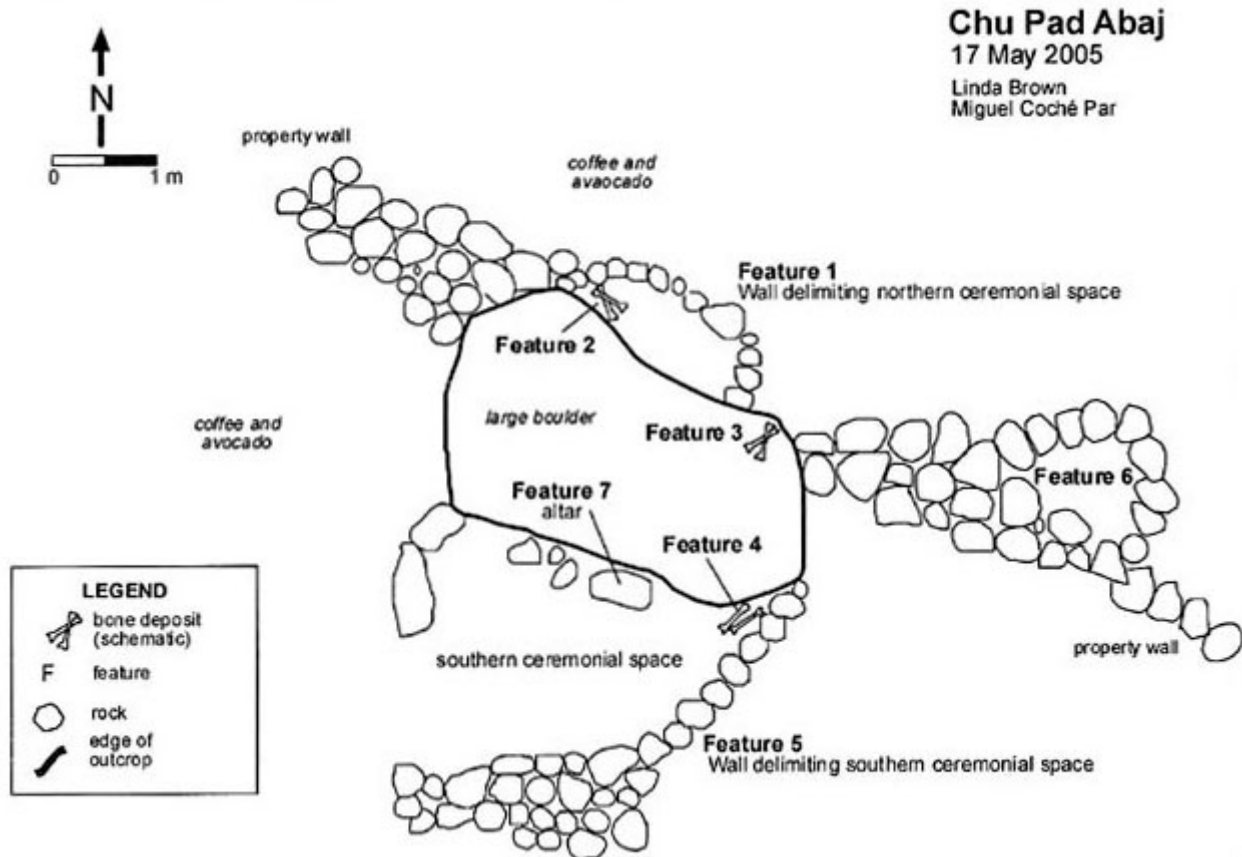


Figura 12. Plano del adoratorio de cacería comunal abandonado de Chu Pad Abaj, ubicado afuera de Santiago Atitlán.

Chu Pad Abaj tiene dos áreas de actividad, una al norte y otra al sur de la roca principal ([Figura 12](#), arriba). Empezando en el norte, el Rasgo 1 es un muro de piedra que delimita un espacio ceremonial elevado. Un pequeño depósito de huesos (Rasgo 2), que incluyó cráneos y elementos post craneales de pecarí y de venado cola blanca, estaba metido contra la superficie del afloramiento en la esquina noroeste de este rasgo. El Rasgo 3 consiste en los dos cráneos y mandíbulas de pecarí de collar, así como una pelvis de venado cola blanca metidos en una estrecha alcoba con ángulo hacia abajo dentro de la piedra. El Rasgo 6 es una construcción de roca elevada y de forma semicircular que pudo haber sido un hogar para ofrendas, aunque no pudimos verificar esto con información etnográfica.

El área de actividad del sur está definida por un muro de piedra con entrada en el oeste. El Rasgo 7 es un área de altar compuesta de varias lajas de piedra planas usadas para quemar velas. Un pequeño escondite de fauna (Rasgo 4) fue puesto justo contra la roca al este del área de altar. Restos de esqueleto incluyeron fragmentos craneales y post craneales de un mamífero grande no identificado.

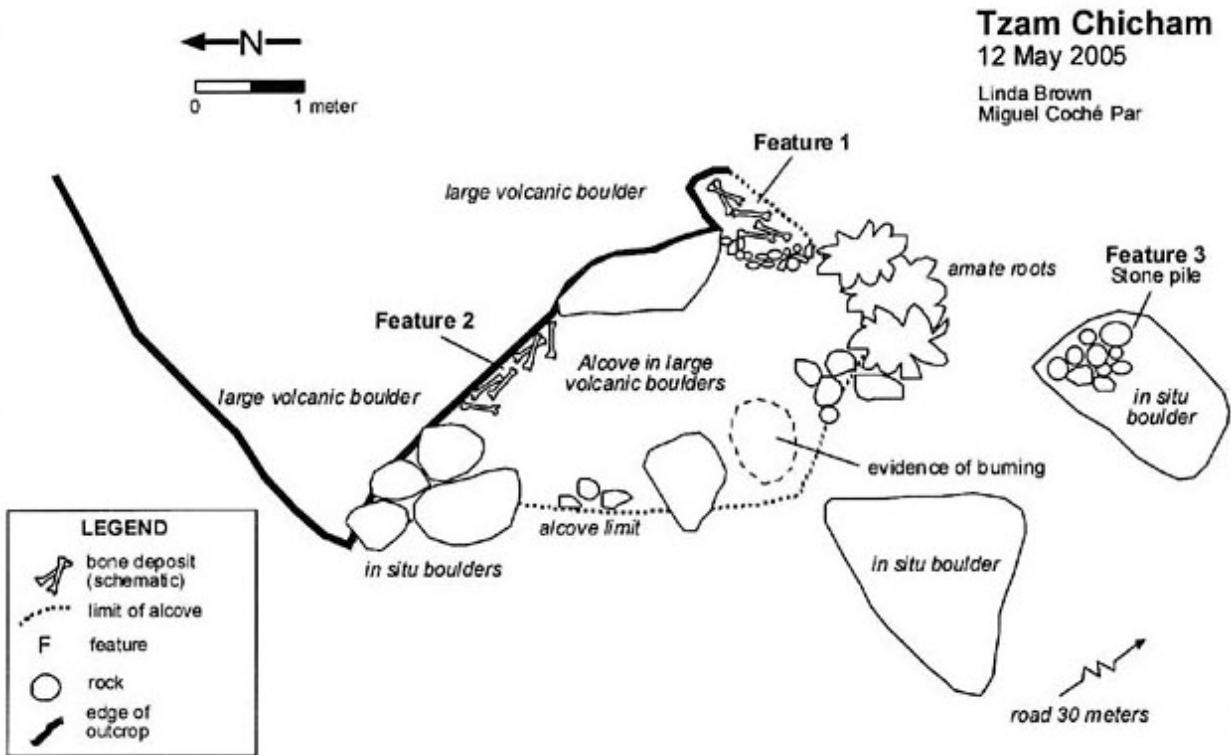


Figura 13. Plano del adoratorio de cacería abandonado de Tzam Chicham, ubicado afuera de Santiago Atitlán.

Tzam Chicham ("Punto del Agua Olorosa")

Tzam Chicham es un adoratorio de cacería abandonado, localizado a un kilómetro al norte de Santiago Atitlán en el área conocida con el mismo nombre. El sitio consiste en una roca grande con una saliente que forma una alcoba abrigada en su lado sudoeste. Este sitio pudo haber sido un adoratorio comunal utilizado por cazadores que vivían en esta área, aunque no pudimos conseguir información etnográfica para verificar esta interpretación.

Dos principales depósitos de huesos están presentes en este lugar (Figura 13, arriba). El Rasgo 1 consiste en un escondite de fauna (± 70) en una pequeña alcoba oriental dentro del principal espacio protegido. El Rasgo 2 es un depósito de fauna (± 40) localizado al oeste. Ambos depósitos contienen elementos craneales y post craneales, incluyendo venado cola blanca, pecarí y agoutí paca. Además de escondites discretos de fauna, una distribución ligera de huesos está presente por toda la alcoba.

El Rasgo 3 consiste en una construcción de piedra de forma ovalada construida sobre una roca *in situ* cercana. La función original de este rasgo es desconocida.

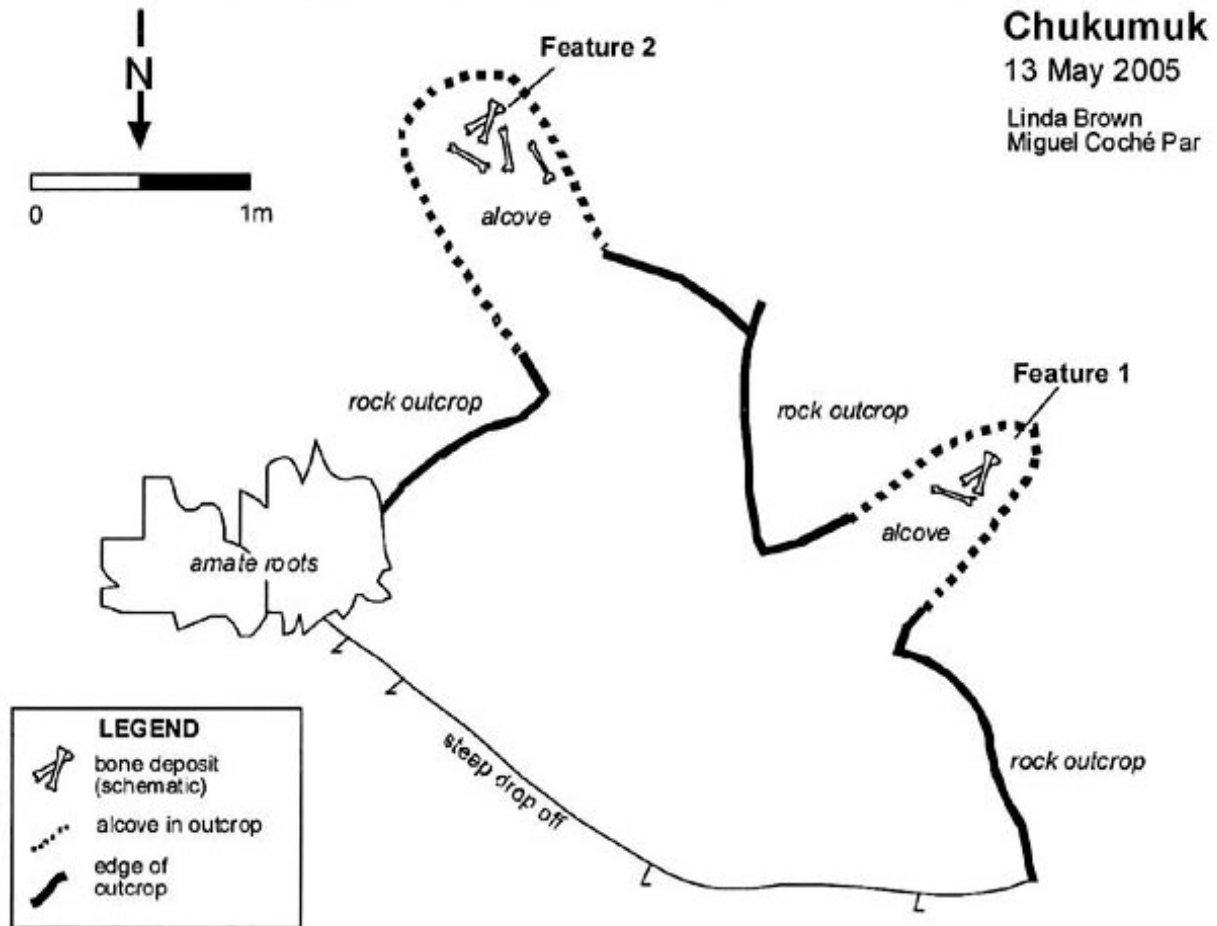


Figura 14. Plano del adoratorio de cacería abandonado de Chukumuk, ubicado afuera de Santiago Atitlán.

Chukumuk

Chukumuk es un adoratorio de cacería abandonado, localizado a 2 Km. al noreste de Santiago Atitlán (Figura 14, arriba). Este sitio consiste en un afloramiento de roca que ve hacia el noreste en la ladera del cerro frente al sitio arqueológico de Chukumuk.

Este sitio contiene un depósito muy ligero de fauna (n=25) colocado en dos alcobas de roca. La mayoría de huesos son elementos post craneales; muchos están fragmentados, pero los pocos que pudimos identificar fueron de venado cola blanca. Lo ligero del depósito de huesos sugiere que Chukumuk pudo haber sido el adoratorio de un solo cazador, aunque no pudimos verificar esto a través de las entrevistas.

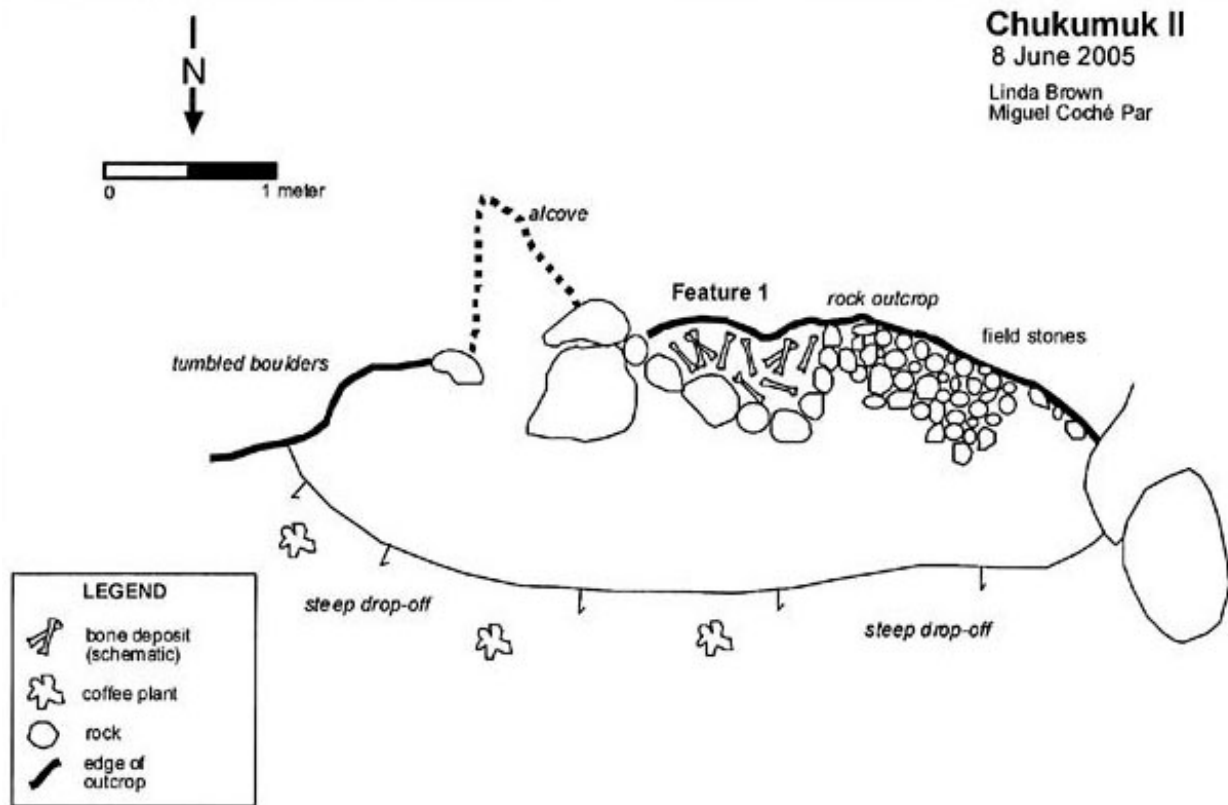


Figura 15. Plano del adoratorio de cacería abandonado de Chukumuk II. Este sitio fue usado por un cazador de venados (ya fallecido) de Santiago Atitlán.

Chukumuk II

Chukumuk II es un adoratorio abandonado localizado a dos kilómetros al este de Santiago Atitlán, en la misma ladera del cerro que el sitio mencionado previamente. Este adoratorio fue usado por un cazador de venado de Santiago Atitlán, hoy difunto. Según el nieto del cazador, su abuelo colocaba los huesos en el adoratorio porque de no hacerlo "ya no podría cazar más venados".

El Rasgo 1 consiste en huesos de venado colocados debajo de una angosta alcoba entre rocas caídas en un área elevada enmarcada por un muro de piedra (Figura 15, arriba). Todos los huesos identificados al nivel de especie pertenecen al venado cola blanca. Si bien hay mandíbulas y elementos post craneales presentes, no se identificaron cráneos que sugiriesen que fueron regresados a la cofradía de San Juan, como se discute más adelante en la sección sobre prácticas de colocación de los huesos en escondites.

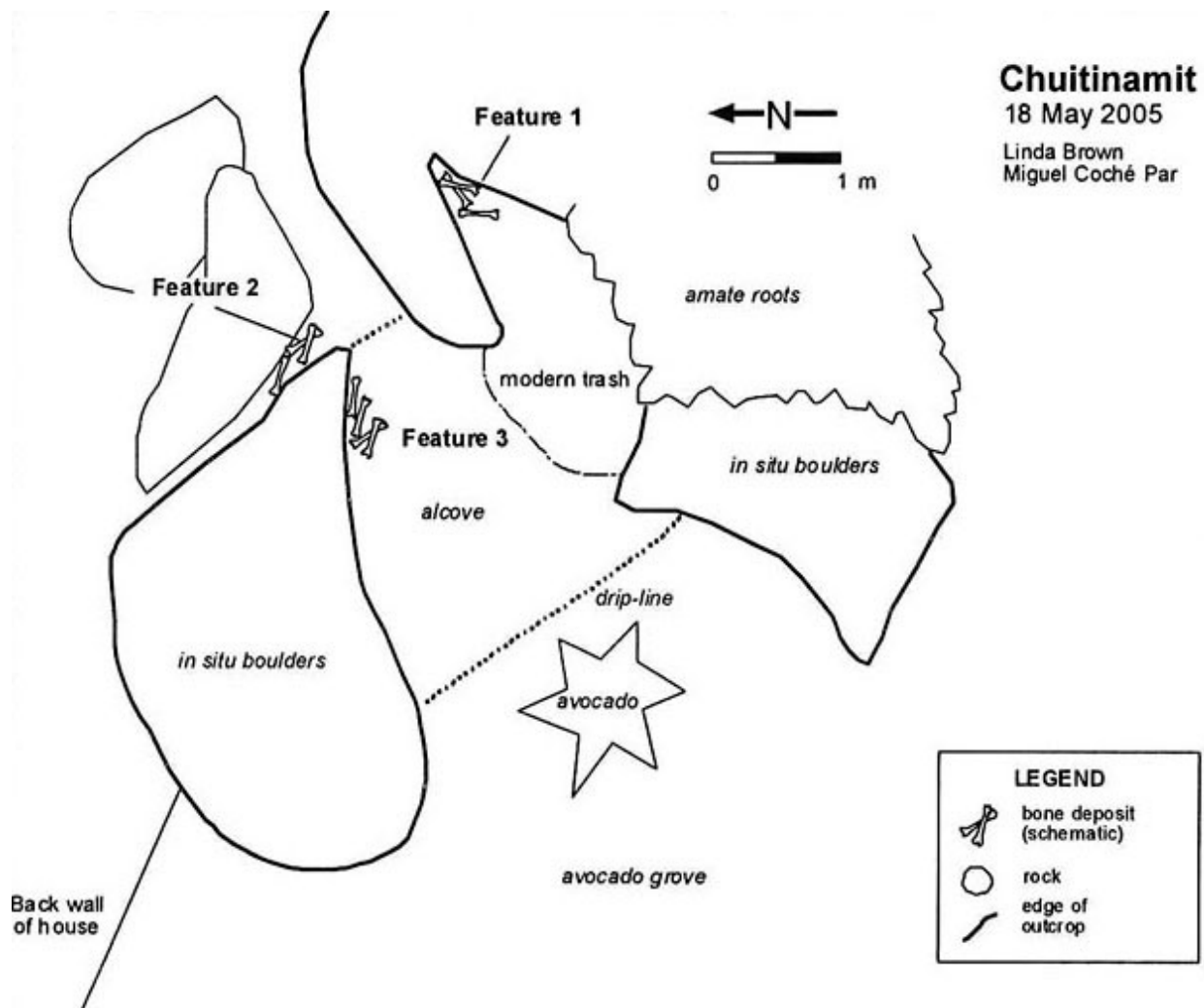


Figura 16. Plano del adoratorio de cacería abandonado de Chuitinamit. Este sitio es muy parecido a la "cueva de sacrificio" registrada por Samuel Lothrop.

Chuitinamit

Chuitinamit es un adoratorio de cacería abandonado, ubicado en un cerro volcánico en la base del Volcán de San Pedro, en el otro lado de la bahía de donde está Santiago Atitlán. Este sitio consiste en una pila de rocas mezcladas, con una alcoba que ve hacia el oeste, donde la gente depositaba restos de fauna.

Están presentes aquí tres distintos escondites de fauna (Figura 16, arriba). Los Rasgos 1 y 3 están localizados dentro de la alcoba principal. Los huesos presentes incluyen restos craneales y post craneales de pecarí, de venado cola blanca, de tapir y de armadillo. El Rasgo 2 está localizado fuera de la alcoba principal en un estrecho espacio protegido hacia el este. Al igual que los depósitos dentro del abrigo, están presentes elementos craneales y post craneales y las especies incluyen coatí, pecarí, venado cola blanca, armadillo y agoutí paca.

Yo creo que este adoratorio es el mismo sitio registrado por Samuel Lothrop (1933) como "cueva sacrificial." Lothrop excavó a principios del siglo XX las ruinas postclásicas de Chuitinamit, que están en la cima del cerro. Mientras realizaba la prospección del área más abajo en el cerro, notó un apilo de rocas caídas, que contenían un depósito de fauna. Una fotografía publicada que muestra la topografía del sitio y el bosquejo de plano hecho por Lothrop mostrando la ubicación de la cueva sacrificial me llevan a concluir que estos dos sitios son uno solo. Aparte del depósito de fauna,⁶ Lothrop notó un "adoratorio" localizado talud abajo y al este de la cueva sacrificial. La presencia de dos áreas de actividad con rasgos vistos en los sitios comunales sugiere que la cueva de Lothrop y su área de adoratorio asociada fueron un adoratorio comunal usado para ritos de cacería.

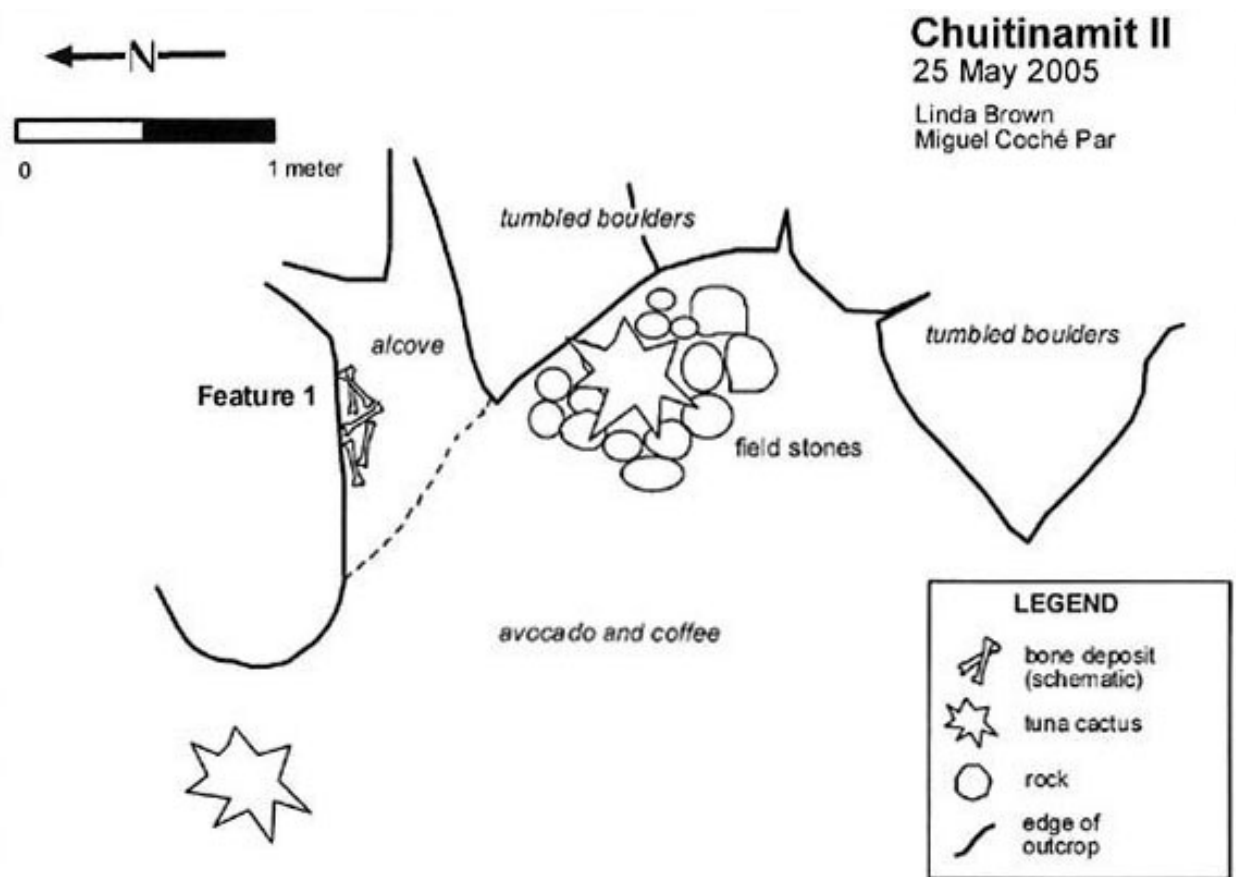


Figura 17. Plano de un adoratorio privado abandonado en Chuitinamit II. Este sitio, al igual que Chuitinamit III, fue usado por el mismo cazador de Santiago Atitlán.

⁶ Lothrop (1933: 83) reportó que el escondite de fauna contenía carapachos de armadillo al igual que cráneos y escápulas de "borrego o chivo." Yo creo que Lothrop no tuvo la oportunidad de examinar detalladamente el depósito, por lo que sus identificaciones estuvieron equivocadas. La excavación de prueba en este sitio resolvería este problema.

Chuitinamit II y III

Chuitinamit II y III son adoratorios de cacería personales usados por el mismo cazador, hoy difunto, de Santiago Atitlán. Los sitios eran cuidados por el hijo del cazador. Ambos adoratorios están localizados sobre el talud noreste de Chuitinamit, en la tierra donde el cazador sembraba su *milpa*.

Los depósitos de fauna fueron colocados en dos alcobas de roca formados por un gran apilo de rocas volcánicas caídas. Chuitinamit II está localizado en el lado este del afloramiento ([Figura 17](#), arriba), mientras que Chuitinamit III está en el lado oeste ([Figura 18](#), abajo). Los elementos craneales y post craneales observados incluyen venado de cola blanca y ocasionalmente un pecarí.

Chuitinamit III

16 June 2005

Linda Brown
Miguel Coché Par

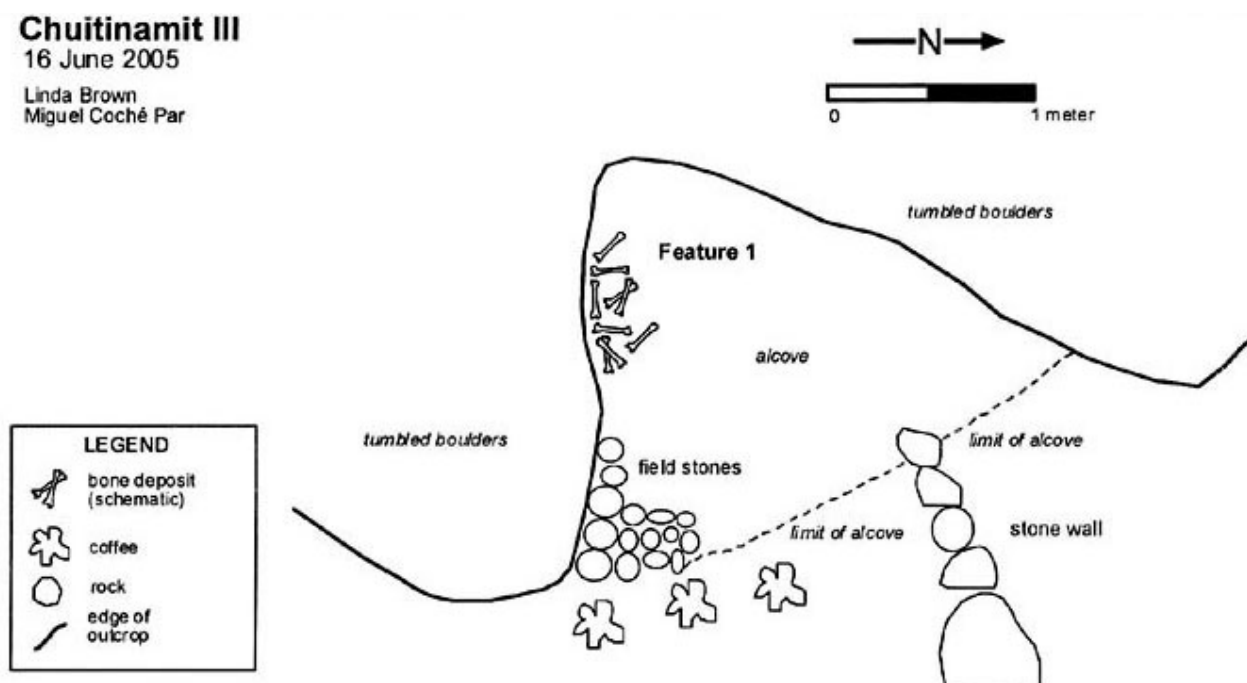


Figura 18. Plano de un adoratorio privado abandonado en Chuitinamit III. Este sitio y Chuitinamit II fueron usados por el mismo cazador de Santiago Atitlán.

San Antonio Palopó

Dos adoratorios de cacería estaban asociados con la comunidad kaqchikel de San Antonio Palopó. Ambos sitios fueron adoratorios comunales que actualmente están abandonados.

Tzanimul
11 July 2005
Linda Brown
Julian Perez Xajil

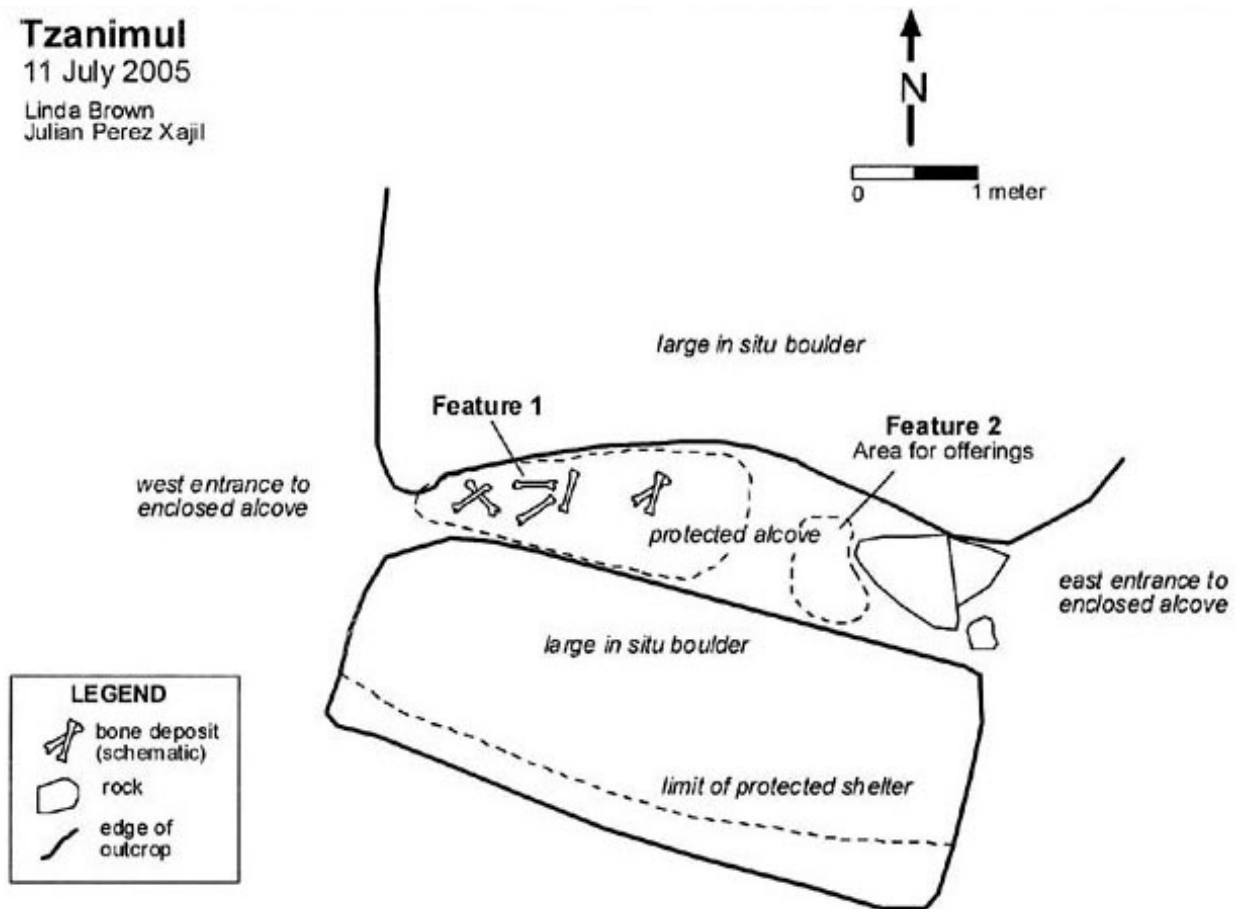


Figura 19. Plano del adoratorio comunal de cacería abandonado de Tzanimul, ubicado afuera de San Antonio Palopó.

Tzanimul ("Lugar de Muchos Conejos")

Tzanimul se localiza a una distancia de un kilómetro al sur de San Antonio Palopó. Este sitio consiste en dos grandes rocas volcánicas que forman una pequeña alcoba protegida, anteriormente usada para llevar a cabo rituales de cacería.

El Rasgo 1 consiste en una pequeña dispersión de huesos en la parte más al oeste de la alcoba (Figura 19, arriba). Las especies representadas incluyeron coatí, agoutí paca y venado cola blanca; también están presentes elementos craneales y post craneales. El Rasgo 2 es un área al este del depósito de fauna, usada para quemar ofrendas sacrificatorias.

Información Etnográfica

Un residente de San Antonio Palopó de 71 años de edad nos dijo que cuando Tzanimul estaba activo, era usado para dos tipos de rituales asociados con animales silvestres.

En una ceremonia, conducida a inicios de la estación de siembra, se pedía a los animales de las parcelas que no escarbaran y que no se comieran las recién sembradas semillas. La otra ceremonia realizada en Tzanimul era un rito de cacería. De acuerdo con nuestro guía, los cazadores traían varios tipos de ofrendas incluyendo copal, velas, licor, cerveza, tamales, carne, hojas de pino y una gallina viva para ser sacrificada. Todo esto era en calidad de pago para el guardián de los animales, en un ritual realizado antes de la cacería. Cuando los huesos conservados se regresaban posteriormente al sitio, no se llevaba a cabo ningún rito posterior a la cacería.

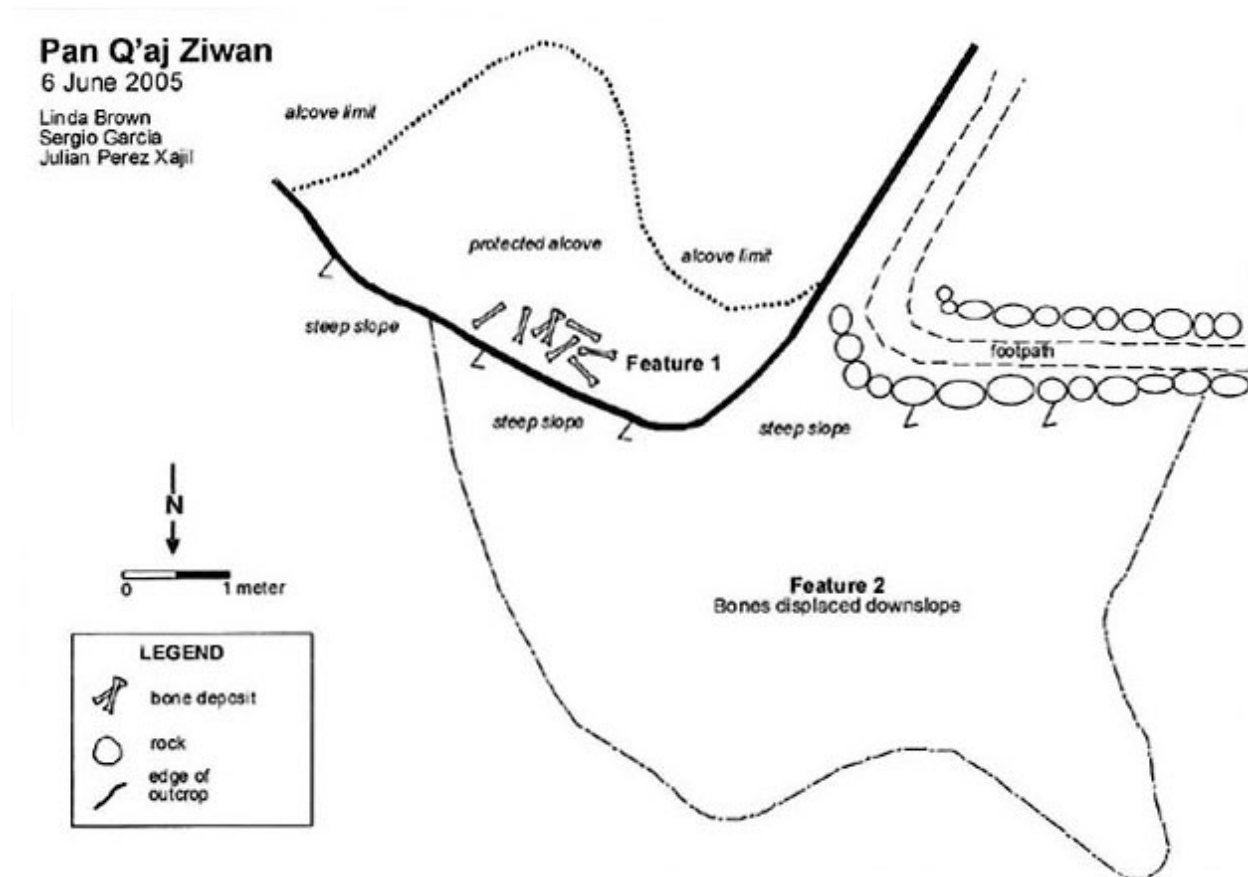


Figura 20. Plano del adoratorio comunal de cacería abandonado de Pan Q'aj Ziwan, ubicado afuera de San Antonio Palopó.

Pan Q'aj Ziwan ("A la Mitad del Cerro")

Pan Q'aj Ziwan es un adoratorio comunal abandonado, localizado aproximadamente a 500 m al sur de San Antonio Palopó. Este sitio consiste en una roca grande con una pequeña alcoba protegida debajo, donde la gente depositaba huesos (Figura 20, arriba).

El Rasgo 1 es un escondite de fauna localizado en la alcoba. Actualmente la mayor parte de los huesos han sido acarreados ladera abajo por las fuertes lluvias y están esparcidos por toda la ladera del cerro. Están presentes cráneos y mandíbulas de

pecarí, de venado cola blanca, de coatí y de agoutí paca, al igual que elementos post craneales de venado cola blanca, de armadillo y de tapir.

Entrevistas Etnográficas

Desde el inicio del presente proyecto fue claro que los individuos seleccionaron ciertos grupos o entidades taxonómicas y elementos especialmente para depositarlos en los escondites rituales de cacería. Así, uno de nuestros objetivos fue tratar de entender de mejor manera el proceso de toma de decisiones en el que algunos restos animales eran considerados apropiados para tirarse en los basureros de las casas, mientras que otros eran ofrecidos al guardián de los animales en lugares sagrados. Aparte de los escondites de fauna, otros materiales entran al contexto arqueológico como ofrendas sacrificatorias en los adoratorios de cacería rurales. Para determinar el rango completo de materiales que podrían estar asociados con el ceremonialismo de cacería, incorporamos a nuestra investigación entrevistas etnográficas.

Las preguntas de nuestras entrevistas se enfocaron en tres temas principales: (a) qué especies deberían tener un descarte especializado en los sitios sagrados; (b) qué elementos esqueléticos deberían depositarse en los adoratorios; y (c) qué tipos de ofrenda se depositaban en los adoratorios en los ritos antes y después de la cacería. Las respuestas a las dos primeras preguntas pueden iluminar los tipos de materiales que esperaríamos encontrar en los escondites de cacería. Así, estos restos no se desecharían en basureros domésticos en las comunidades con adoratorios de cacería. Las respuestas a la tercera pregunta nos ayudarán a construir un modelo material más sólido para todo el conjunto de depósitos asociados con el ceremonialismo de cacería en los sitios sagrados.

Animales que deberían tener Descarte Especializado

Los mamíferos dominan la lista de animales mencionados para descarte especializado en los adoratorios de cacería ([Cuadro 1](#), abajo). De los 20 animales más mencionados, todos son mamíferos con una excepción. El venado cola blanca fue el animal más frecuentemente mencionado (92%) cuyos huesos deberían ser regresados a un sitio sagrado. Las especies mencionadas por al menos la mitad de los informantes incluyen varias que fueron importantes para la subsistencia, como el ya mencionado venado cola blanca, el pecarí, el armadillo, el agoutí paca, el coatí, el mapache y el zorro gris. Aparte de las fuentes de alimento, los diez animales más mencionados incluyen depredadores felinos con papeles simbólicos históricamente importantes dentro de la cultura maya. Es interesante señalar que un cazador a quien entrevistamos estaba conservando piernas y garras de un ocelote o margay (*tigrillo*), entre otros restos animales, para ser depositados especialmente en un sitio sagrado local ([Figura 21](#), abajo).

Cuadro 1. Los veinte más mencionados grupos taxonómicos cuyos restos deberían recibir descarte especializado en sitios sagrados en el paisaje, organizados según su frecuencia

Rango	Grupo Taxonómico	# informantes que lo mencionaron (n=26)	% informantes que lo mencionaron
1	Venado cola blanca	24	92
2	Pecarí*	19	73
3	Armadillo	18	69
4	Agoutí paca	18	69
5	Coatí	18	69
6	Mapache	16	62
7	Zorro gris	14	52
8	Jaguar	11	42
9	Puma	11	42
10	Ocelote o margay**	9	35
11	Ardilla	9	35
12	Coyote	8	31
13	Zorrillo	7	27
14	Zarigüeya	6	23
15	Conejo del bosque	6	23
16	Kinkajou	6	23
17	Agoutí Centroamericano	5	19
18	Oso hormiguero gigante	5	19
19	Pavo	4	15
20	Gamo o venado	4	15

*Los informantes no distinguieron entre pecarí de labio blanco o de collar.

**El nombre proporcionado fue tigrillo, usado tanto para el ocelote como para el margay.



Figura 21. Restos animales conservados que esperan ser regresados a un adoratorio de cacería. Fila superior: cráneos de agoutí paca; fila de en medio: piernas de ocelote o de margay y cráneos de coatí; fila inferior: pies de armadillo y de agoutí paca, y la punta de la cola de un armadillo.

Elementos Esqueléticos que Deberían Depositarse en los Adoratorios

Nuestras entrevistas también se enfocaron sobre los tipos de restos esqueléticos que deberían recibir un tratamiento de conservación y de subsiguiente descarte en los sitios sagrados, más que tirarlos junto con la basura del hogar o darse de comer a los perros. Dado que estas entrevistas todavía se están realizando, los resultados presentados aquí son preliminares. Sin embargo, parece haber alguna variación en las comunidades alrededor del Lago Atitlán sobre los elementos esqueléticos que son más importantes para regresarse a los sitios sagrados.

Las entrevistas realizadas hasta ahora nos permiten identificar tres categorías de huesos importantes desde el punto de vista del simbolismo, que deberían recibir un descarte especializado: (a) cráneos y mandíbulas; (b) huesos de animales grandes; y (c) todos los huesos de mamíferos cazados. En general, la gente que vive en la misma comunidad suele reportar los mismos huesos como los más importantes para regresar. Una notable excepción a este patrón es Santiago Atitlán, donde se reportaron varias prácticas de descarte diferentes entre sí.

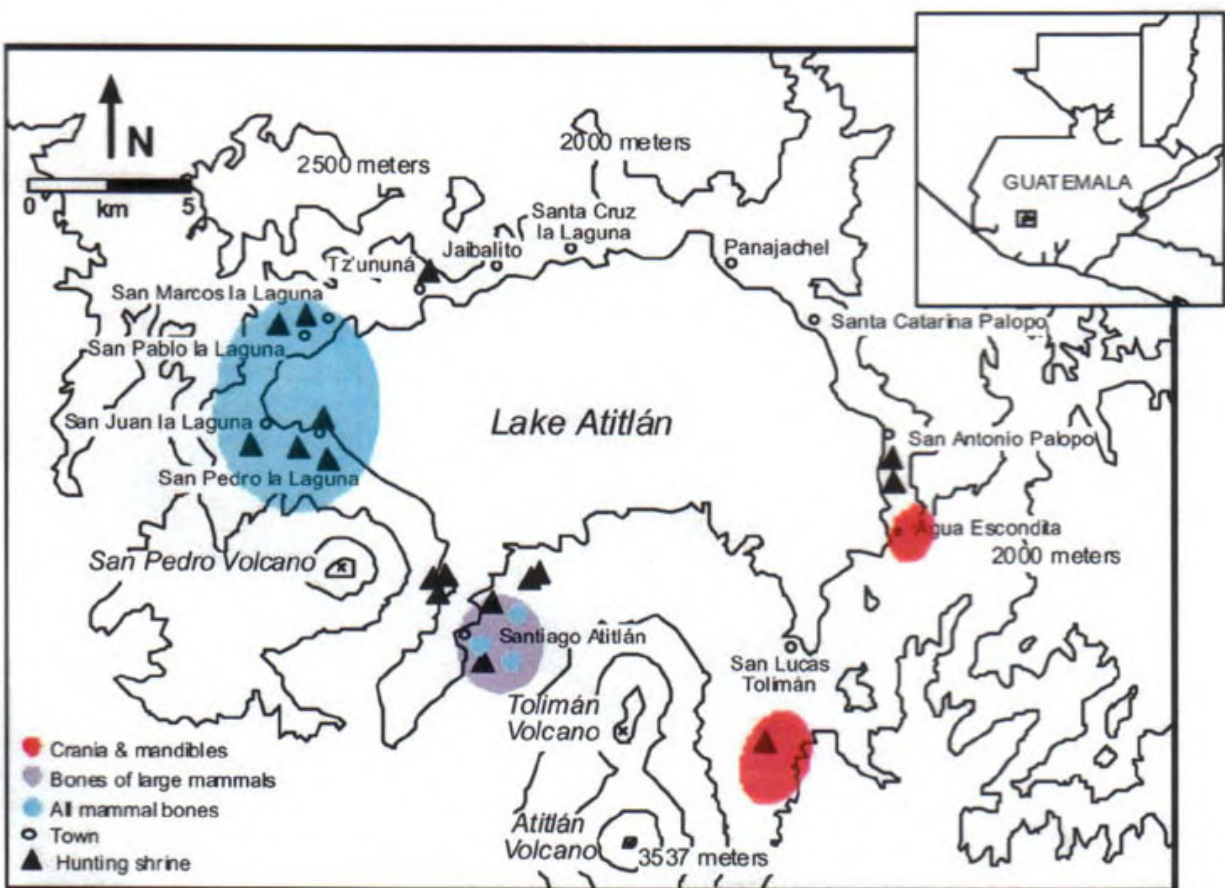


Figura 22. El entendimiento indígena sobre los tipos de huesos que deberían regresarse a sitios sagrados, según fue reportado por individuos conocedores sobre el ceremonialismo de la cacería en varias comunidades alrededor del Lago Atitlán.

Cráneos y Mandíbulas

Los individuos de comunidades kaqchikel a lo largo de las áreas este y sur del Lago Atitlán reportaron que los cráneos y las mandíbulas eran los elementos más importantes para regresar a sitios sagrados (Figura 22, arriba). Dado que se pensaba que estos elementos representaban a todo el animal, su regreso era suficiente para apaciguar al guardián de los animales.

Los individuos en el pueblo Tz'utujil de Santiago Atitlán también reportaron una historia de vida especializada pero diferente para los cráneos de animales silvestres. En este

lugar los informantes reportaron que los cráneos y las pieles de los animales cazados deberían regresarse a la Cofradía de San Juan. Localmente se piensa que San Juan es el Señor de los Animales Silvestres (Carlsen 1997: 98). La cofradía sirve como depositaria para los cráneos y las pieles de varios animales silvestres; algunos de ellos se usan como disfraces para la danza durante el baile del venado-jaguar.

Huesos de Animales Grandes

Algunos residentes de Santiago Atitlán reportaron que solamente los huesos de animales grandes necesitaban regresarse a lugares sagrados. Las especies que se mencionaron como "animales grandes" incluyeron las siguientes: venado cola blanca, gamo o venado, pecarí de collar, pecarí de labio blanco, agoutí paca, coatí y mapache. Los huesos de animales más pequeños podrían tirarse a la basura o darse a los perros.

Todos los Huesos de Mamíferos

La gente que vive en los pueblos Tz'utujil de San Pedro la Laguna, San Juan la Laguna y San Pablo la Laguna, en la parte oeste del lago, insistieron en que todos los elementos esqueléticos de los animales cazados deberían regresarse a los sitios sagrados. Como explicó un hombre de San Pablo la Laguna, el propietario de los animales "hace un animal nuevo de cada hueso que tú regresas – hasta el más pequeño hueso del dedo de un pie. Por eso debes regresarlos a todos."

Algunos residentes de Santiago Atitlán también nos informaron que todos los huesos de animales cazados deberían regresarse a los sitios sagrados, sin importar el tamaño. Los individuos que informaron sobre esta práctica todavía dijeron que la localidad preferida para los cráneos y las pieles era la Cofradía San Juan, mientras que los demás restos deberían llevarse a lugares en el paisaje.

Ofrendas que entran a Contextos Arqueológicos en Adoratorios de Cacería

Para entender la amplia serie de materiales que entran a contextos arqueológicos durante los ritos de cacería, entrevistamos a cazadores y a especialistas rituales acerca de los tipos de ofrendas usadas durante los rituales de cacería. Dado que la mayoría de individuos informó su participación en ceremonias antes y después de la cacería, primero le pedimos a la gente que nos dijera todos los tipos de ofrendas usados en rituales antes de la cacería, luego que nombraran todos los que se dejaban en los adoratorios de cacería en los ritos posteriores a la cacería.

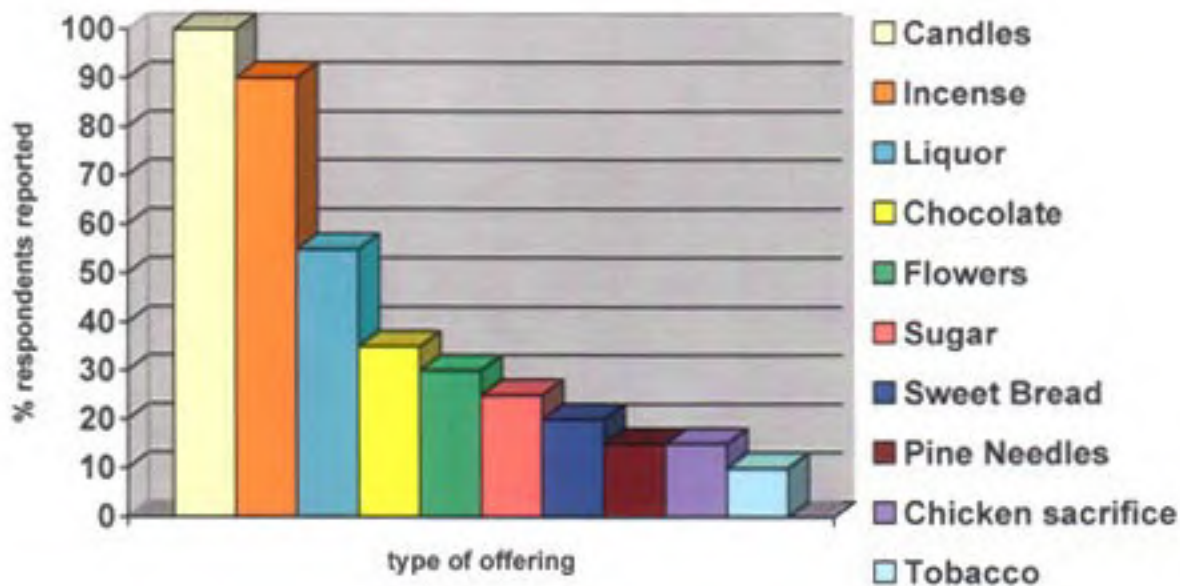


Figura 23. Ofrendas dejadas en contexto arqueológico en sitios de adoratorios en ritos anteriores a la cacería.

Ofrendas Depositadas en Ritos Anteriores a la Cacería

Las velas fueron las ofrendas más frecuentemente mencionadas utilizadas en los ritos anteriores a la cacería (Figura 23, arriba). Todos los participantes que se habían visto involucrados en las ceremonias en adoratorios de cacería informaron que habían encendido velas para el guardián de los animales en estos sitios.⁷ Aparte de velas, la mayoría de la gente también quemaba ofrendas de incienso, incluyendo copal y otros productos basados en resinas de plantas como la balsámica llamada estoraque.

Un poco más de la mitad de los entrevistados mencionaron ofrendas de licor en los adoratorios de cacería. Usualmente este era añadido a una ofrenda de fuego o era derramado sobre varios rasgos, como áreas de altar y escondites rituales de fauna. Aproximadamente un tercio de los informantes quemaron chocolate en las hogueras de ofrenda y dejaron flores sobre los altares. Las ofrendas mencionadas por 25% o menos de los entrevistados incluyen azúcar, pan dulce, hojas de pino, sacrificios de gallinas y tabaco.⁸

⁷ Mi enfoque aquí es sobre los materiales que ingresan a un contexto arqueológico en adoratorios de cacería al aire libre. Algunos individuos de Santiago Atitlán, San Pedro la Laguna y San Juan la Laguna realizaron ritos anteriores a la cacería en edificios de la cofradía. Sus respuestas se excluyeron de esta discusión, ya que estos materiales no contribuyen al futuro registro material de adoratorios al aire libre.

⁸ Las ofrendas mencionadas por un solo individuo no se incluyeron en los cálculos de antes o después de la cacería.

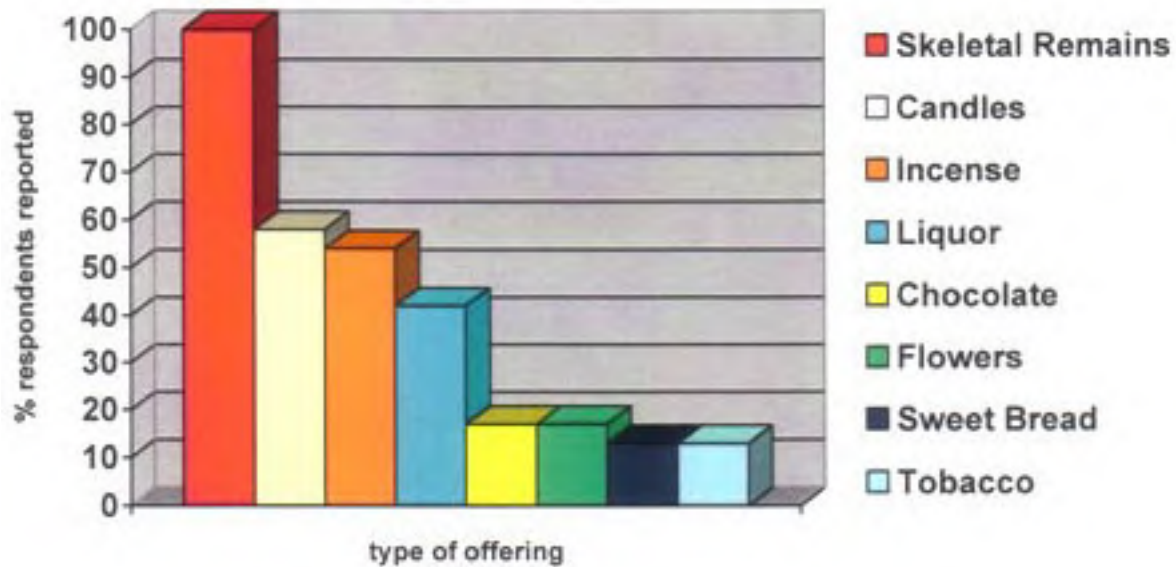


Figura 24. Ofrendas dejadas en contexto arqueológico en sitios de adoratorios en ritos posteriores a la cacería.

Ofrendas Depositadas en Ritos Posteriores a la Cacería

La más común ofrenda post-cacería depositada en los adoratorios de cacería son los elementos esqueléticos de animales silvestres cazados ([Figura 24](#), arriba). El total de los 24 informantes que participaron en ritos de cacería reportaron que algunos huesos deberían de regresar a los lugares sagrados. Un poco más de la mitad también reportó que encendían velas e incienso durante los ritos post-cacería. Las ofrendas de licor fueron mencionadas por 42% de los informantes, mientras que flores, chocolate, pan dulce y tabaco fueron reportados por 20% o menos.

Implicaciones Arqueológicas: Reconociendo Adoratorios de Cacería Antiguos

El rasgo más importante que indica que un sitio sagrado en particular fue usado para ceremonialismo de cacería es el escondite ritual de fauna. Los restos de animales depositados en estos escondites rituales tienen historias de vida únicas que los harían reconocibles como elementos que funcionaban dentro de ceremonias de cacería aún después del abandono del sitio. Estos criterios incluyen a los siguientes: (1) tipos de especies presentes; (2) tipos de elementos esqueléticos presentes; (3) la condición de los restos; y (4) el entorno topográfico escogido para estos depósitos (Brown 2005). Los escondites arqueológicos de huesos que coincidan con estos criterios servirían para argumentar fuertemente que funcionaron en ritos de cacería antiguos.

Especies Presentes en los Escondites de Cacería

El tipo de especie que compone un escondite de fauna es uno de los criterios para evaluar si un depósito refleja una ceremonia de cacería. Las especies silvestres dominan los escondites de cacería contemporáneos y recientes, y las entrevistas sugieren que los mamíferos se escogen principalmente para depositarse de manera especial.

Los escondites arqueológicos compuestos de animales silvestres, incluyendo especies importantes para la subsistencia, serían candidatos para ser escondites de cacería antiguos.

Elementos Esqueléticos en Escondites de Cacería

Aparte de la identificación taxonómica, el tipo de elemento esquelético que constituye un assemblage (artefactos de tipos distintos encontrados en íntima relación entre sí) arqueológico es importante para evaluar si un depósito pudo haber funcionado dentro del ceremonialismo de cacería. Cuando un animal es destazado, ciertos elementos se seleccionan y se guardan hasta el momento cuando se regresa a los sitios. Por lo tanto, los depósitos ceremoniales relacionados con la cacería pueden contener un alto número de elementos esqueléticos específicos, muchos huesos no relacionados entre sí, o incluso los restos de una misma especie, como se vio en una cueva asociada con la caza de armadillo (ver Brown 2005). Las entrevistas etnográficas sugieren que puede haber variación local en los tipos de elementos considerados más importantes para la conservación y para depositarse en adoratorios. Pero todos los depósitos claramente representan la agencia humana en la selección de ciertos elementos para depositarse de manera especial.

Condición de los Huesos Depositados en Escondites de Cacería

La condición de los huesos que entran a contextos arqueológicos en ritos de cacería es otro criterio importante para la correcta interpretación de estos depósitos. Los elementos esqueléticos escogidos para la conservación se depositan enteros e intactos. Algunos cazadores reportaron que hervían los cráneos y mandíbulas para limpiarlos antes de regresarlos al adoratorio de cacería, pero los huesos no se quemaban en fuegos al descubierto. Otras personas nos dijeron que cortaban muy cuidadosamente la carne del cadáver, cuidando de no cortar los huesos. Es interesante que los tabúes de la cacería en contra de cortar los huesos de animales silvestres se extienden hasta el periodo colonial. Cortés y Larraz (1958 [1768-1770]: 119-120) reportan que en Huehuetenango, la gente no cortaba los huesos de venado porque de lo contrario el señor de los venados se enojaría con ellos. Similarmente, las entrevistas con los cazadores alrededor del Lago Atitlán sugieren que si bien los procesos posteriores al depósito influyen sobre la condición de los huesos una vez que llegan al

sitio, los depósitos de cacería deberían contener un alto grado de elementos intactos y sin quemar.



Figura 25. Los rasgos topográficos escogidos para usarse en ceremonias de cacería incluyen grandes rocas individuales con alcobas, como puede verse en el sitio de Tzam Chicham.

Contextos Topográficos usados para Ritos de Cacería

Finalmente, el contexto espacial de un escondite de fauna es importante para evaluar si un depósito funcionó en el ámbito del ceremonialismo de cacería. En muchas comunidades, el guardián sobrenatural de los animales es percibido como alguien que vive en una finca localizada adentro de la montaña, donde cuida sus rebaños salvajes (v. gr. Cook 2000: 114-115; Hofling 1991: 136-153; La Farge II 1947: 50-51; Tedlock 1982: 149; Wagley 1949: 57). La entrada a este reino es a través de una cueva real (v. gr. Taube 2003: 474; Tedlock 1982: 149) o de un afloramiento de roca (v. gr. Cook 2000: 114-115; La Farge II 1947: 50).



Figura 26. Los rasgos topográficos escogidos para usarse en ceremonias de cacería incluyen grandes rocas caídas formando alcobas, como puede verse en el adoratorio privado de Chuitnamit II.

Todos los adoratorios de cacería registrados hasta la fecha están asociados con afloramientos de roca. Los rasgos topográficos específicos escogidos para usarse en ritos de cacería incluyen a abrigos rocosos, alcobas grandes y pequeñas en rocas, y piedras paradas que proporcionan alguna proyección protectora ([Figura 25](#) y [Figura 26](#),

arriba, y [Figura 27](#), abajo). Dadas las relaciones entre la topografía y el guardián de los animales mencionado arriba, estos son lugares lógicos para usarse como adoratorios de cacería. Regresar a los huesos para que vuelvan a tener carne, pedir perdón por una vida tomada en la caza, o pedir permiso para tomar más animales es más eficaz cuando se hace bajo una "puerta" que conduce al reino del guardián de los animales.



Figura 27. Los rasgos topográficos escogidos para usarse en ceremonias de cacería incluyen grandes rocas con salientes que dan protección de los elementos, como puede verse en Pa' Ruchi Abaj, un adoratorio comunal abandonado afuera de San Juan de la Laguna.

Otro punto sobre la geografía sagrada que con frecuencia se pasa por alto es de importancia aquí. Carlsen y Prechtel (1994) señalan que los (especialistas rituales) conocidos como Tz'utujil aj'kuna en Santiago Atitlán relacionan las partes del cuerpo con elementos de la Naturaleza. Específicamente, la cabeza se asocia "con el sol, el pecho con la luna, los genitales con el centro del día, los huesos con las rocas (también los ancestros)" (Carlsen y Prechtel 1994: 92, énfasis añadido). Es notable que, mientras que todos los depósitos de fauna se asociaron con afloramientos de roca, muchos huesos fueron metidos en contacto directo con la superficie física de la roca, o sea los huesos físicos de la Tierra deificada.

Conclusiones

Una revisión de la literatura etnográfica del área maya, así como de otras regiones de Mesoamérica, sugiere que los adoratorios de cacería del Lago Atitlán constituyen la así llamada "punta del iceberg." Las referencias etnográficas que sugieren ritos similares de caza están dispersas a través de la literatura sobre el área maya. En la primera mitad del siglo XX, por ejemplo, La Farge y Byers (1931: 243) visitaron una cueva en la región jacalteca que contenía "enormes cantidades de huesos de animal." En los años cincuenta Grollig (1959: 162) señaló que la gente hablante de kanjobal que vivía en el pueblo de San Miguel Acatlán conservaba los huesos de venado hasta el momento en que eran llevados a una cueva cercana. Más recientemente, Cook (1981) reportó que los K'iche' de Momostenango depositaban cráneos y otros huesos de venado en un lugar sagrado que contenía una piedra labrada con la imagen de un jaguar. En la costa del Golfo de Veracruz, los huastecos conservan huesos de venado para regresarlos a to'oom, un hoyo poco profundo circundado por piedras (Alcorn 1984: 88). Igualmente, una conversación casual que tuve con un hombre kaqchikel el verano pasado cuando cruzaba el lago sugiere la existencia de dos adoratorios de cacería afuera de Tecpán. Ambos fueron usados para regresar huesos al guardián de los animales y para realizar ritos de cacería. Se está volviendo cada vez más claro que las ceremonias de cacería que involucran el depósito especializado de restos animales en sitios sagrados no se limitan a las comunidades mayas alrededor del Lago Atitlán.

La información etnográfica de Mesoamérica en general sugiere prácticas rituales similares. Los mixes de Oaxaca, por ejemplo, conservan los huesos de animales cazados hasta el día de Año Nuevo, cuando son regresados a sitios sagrados en las montañas para que el guardián de los animales pueda volver a ponerles la carne (Lipp 1991: 95). En Guerrero, los tlapanecas conservan cráneos y mandíbulas de animales hasta que se depositan en un lugar sagrado en el bosque (Neff Nuixa 2001). Más al norte, los nahuas de Hidalgo regresan todos los huesos de animales obtenidos en la cacería a lugares sagrados en los cerros (Montoya Briones 1968). Igualmente, los lenca de Honduras depositan huesos de venado para mantener sus adoratorios (Chapman 1985).

El ceremonialismo de cacería que involucra ritos en los que los huesos de animal son "entregados" a un guardián sobrenatural de los animales en sitios sagrados constituye una práctica ritual muy difundida, pero mal reconocida, en Mesoamérica. Con los fondos generosamente proporcionados por FAMSI, estamos comenzando a desarrollar la firma material del ceremonialismo de cacería y de sus depósitos. Yo espero que tanto esta como las futuras investigaciones proporcionarán los fundamentos para examinar (a) la extensión geográfica de este comportamiento ritual y (b) evaluar los cambios y continuidades en el ceremonialismo de cacería a través del tiempo a partir de restos recobrados en contexto arqueológico.

Agradecimientos

La presente investigación fue apoyada por una beca de la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc. (FAMSI) (#05012). Quisiera agradecer a la Dra. Kitty Emery y al Programa de Arqueología Ambiental del Museo de Historia Natural de Florida, quienes generosamente donaron imágenes digitales de elementos esqueléticos usados para la identificación preliminar de especies. Mis sinceros agradecimientos para Dolores Ratzan, Miguel Coche Par, Sergio García, Julián Pérez Xajil, Pedro Velásquez Yaxón, Andrés Sosa y Francisco Ixtamer Ramos por su ayuda en el trabajo de campo.

Lista de Figuras

[Figura 1.](#) Mapa del Lago Atitlán, mostrando la ubicación de los adoratorios de cacería conocidos.

[Figura 2.](#) Plano del adoratorio comunal activo de Pa Sak Man, localizado afuera de San Pedro la Laguna.

[Figura 3.](#) El Rasgo 1, el principal escondite de fauna en Pa Sak Man.

[Figura 4.](#) Plano del adoratorio comunal abandonado de Pa'ziguán, localizado afuera de San Pedro la Laguna.

[Figura 5.](#) Vista general del área de actividad del norte y de parte del Rasgo 1 en Pa'ziguán. El depósito de huesos se extiende hasta el extremo distante de la repisa de roca.

[Figura 6.](#) Plano del adoratorio abandonado de Tzam Tawual, localizado afuera de San Pedro la Laguna.

[Figura 7](#). Cazador de San Pedro la Laguna, que regresó huesos a Pa Sak Man. En esta fotografía él ha querido posar con componentes importantes de la cacería, incluyendo sus perros de caza, las puntas de lanza de metal que se colocan en mangos de madera, un incensario y velas.

[Figura 8](#). Plano del adoratorio comunal abandonado de Pa' Ruchi' Abaj, localizado afuera de San Juan la Laguna.

[Figura 9](#). Vista general de los restos esqueléticos en una sección del gran depósito de fauna (Rasgo 1) en Pa' Ruchi' Abaj.

[Figura 10](#). Detalle de los restos esqueléticos en el Rasgo 1, en el adoratorio comunal de cacería abandonado de Pa' Ruchi' Abaj.

[Figura 11](#). Plano del adoratorio de cacería comunal abandonado de Sak Bal Bak, ubicado afuera de San Pablo la Laguna.

[Figura 12](#). Plano del adoratorio de cacería comunal abandonado de Chu Pad Abaj, ubicado afuera de Santiago Atitlán.

[Figura 13](#). Plano del adoratorio de cacería abandonado de Tzam Chicham, ubicado afuera de Santiago Atitlán.

[Figura 14](#). Plano del adoratorio de cacería abandonado de Chukumuk, ubicado afuera de Santiago Atitlán.

[Figura 15](#). Plano del adoratorio de cacería abandonado de Chukumuk II. Este sitio fue usado por un cazador de venados (ya fallecido) de Santiago Atitlán.

[Figura 16](#). Plano del adoratorio de cacería abandonado de Chuitinamit. Este sitio es muy parecido a la "cueva de sacrificio" registrada por Samuel Lothrop.

[Figura 17](#). Plano de un adoratorio privado abandonado en Chuitinamit II. Este sitio, al igual que Chuitinamit III, fue usado por el mismo cazador de Santiago Atitlán.

[Figura 18](#). Plano de un adoratorio privado abandonado en Chuitinamit III. Este sitio y Chuitinamit II fueron usados por el mismo cazador de Santiago Atitlán.

[Figura 19](#). Plano del adoratorio comunal de cacería abandonado de Tzanimul, ubicado afuera de San Antonio Palopó.

[Figura 20](#). Plano del adoratorio comunal de cacería abandonado de Pan Q'aj Ziwan, ubicado afuera de San Antonio Palopó.

[Figura 21](#). Restos animales conservados que esperan ser regresados a un adoratorio de cacería. Fila superior: cráneos de agoutí paca; fila de en medio: piernas de ocelote o de margay y cráneos de coatí; fila inferior: pies de armadillo y de agoutí paca, y la punta de la cola de un armadillo.

[Figura 22](#). El entendimiento indígena sobre los tipos de huesos que deberían regresarse a sitios sagrados, según fue reportado por individuos conocedores sobre el ceremonialismo de la cacería en varias comunidades alrededor del Lago Atitlán.

[Figura 23](#). Ofrendas dejadas en contexto arqueológico en sitios de adoratorios en ritos anteriores a la cacería.

[Figura 24](#). Ofrendas dejadas en contexto arqueológico en sitios de adoratorios en ritos posteriores a la cacería.

[Figura 25](#). Los rasgos topográficos escogidos para usarse en ceremonias de cacería incluyen grandes rocas individuales con alcobas, como puede verse en el sitio de Tzam Chicham.

[Figura 26](#). Los rasgos topográficos escogidos para usarse en ceremonias de cacería incluyen grandes rocas caídas formando alcobas, como puede verse en el adoratorio privado de Chuitinamit II.

[Figura 27](#). Los rasgos topográficos escogidos para usarse en ceremonias de cacería incluyen grandes rocas con salientes que dan protección de los elementos, como puede verse en Pa' Ruchi Abaj, un adoratorio comunal abandonado afuera de San Juan de la Laguna.

Referencias Citadas

Alcorn, Janis B.

1984 *Huastec Mayan Ethnobotany*. Austin: University of Texas Press.

Brady, James E.

1989 An Investigation of Maya Ritual Cave Use with Specific Reference to Naj Tunich, Petén, Guatemala. Ph.D. dissertation, University of California.

Brady, James E., and Wendy Ashmore

1999 "Mountains, caves, water: Ancient Maya ideational landscapes," in *Archaeologies of Landscape: Contemporary Perspectives*. Edited by W. Ashmore and A.B. Knapp, pp. 124-148. Oxford: Blackwell Publishers.

Brown, Linda A.

2001 "Feasting on the periphery: The production of ritual feasting and village festivals at the Cerén site, El Salvador," in *Feasts: Archaeological and Ethnographic Perspectives on Food, Politics, and Power*. Edited by M. Dietler and B. Hayden, pp. 368-390. Washington, DC: Smithsonian Institution Press.

2005 "Planting the bones: Hunting ceremonialism at contemporary and nineteenth-century shrines in the Guatemalan Highlands," in *Latin American Antiquity* 16:131-146.

Brown, Linda A., and Andrea I. Gerstle

2002 "Structure 10: Feasting and village festivals," in *Before the Volcano Erupted: The Ancient Cerén Village in Central America*. Edited by P. Sheets. Austin: University of Texas Press.

Brown, Linda A., and Luis Alberto Romero

2002 "Lugares sagrados para ritos de la cacéria," in *XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2001*. Edited by J.P. Laporte, H.L. Escobedo, and B. Arroyo, pp. 771-778. Guatemala City: Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

Cabarrus, Carlos Rafael

1998 *La Cosmovision Q'eqchi' en Proceso de Cambio*. Guatemala City: Cholsamaj.

Carlsen, Robert S., and Martin Prechtel

1994 "Walking on Two Legs: Shamanism in Santiago Atitlán, Guatemala," in *Shamanism in Central Asia and the Americas*. Edited by G. Seaman and J. Day. Niwot: University of Colorado Press.

Carlsen, Robert S.

1997 *The War for the Heart and Soul of a Highland Maya Town*. Austin: University of Texas Press.

Chapman, Ann

1985 *Los Hijos de Copal y la Candela*. México D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México Imprenta Universitaria.

Clendinnen, Inga

1987 *Ambivalent Conquests: Maya and Spaniards in Yucatán, 1517-1570*. Cambridge: Cambridge University Press.

Cook, Garrett W.

1981 *Supernaturalism, Cosmos and Cosmogony in Quichean Expressive Culture*. Ph.D. dissertation, State University of New York.

2000 *Renewing the Maya World: Expressive Culture in a Highlands Town*. Austin: University of Texas Press.

Cortés y Laraz, Pedro

1958 *Descripción Geográfico-Moral de la Diócesis de Goathemala*. Guatemala: (1768- Tipografía Nacional. 1770)

Emery, Katherine F.

2004 "Animals from the Maya Underworld: Reconstructing Elite Maya Ritual at the Cueva de los Quetzales," in *Behaviour behind Bones: The Zooarchaeology of Religion, Ritual, Status, and Identity*. Edited by S. Jones O'Day, W. Van Neer, and A. Ervynck, pp. 101-113. Oxford: Oxbow Books.

Fox, James A., and John S. Justeson

1984 "Polyvalence in Mayan Hieroglyphic Writing," in *Phoneticism in Maya Hieroglyphic Writing*. Edited by J.S. Justeson and L. Campbell, pp. 17-76. Albany: Institute for Mesoamerican Studies, State University of New York Publication 9.

Freidel, David A., Linda Schele, and Joy Parker

1993 *Maya Cosmos: Three Thousand Years on the Shaman's Path*. New York: William Morrow.

- Garber, James F., David W. Driver, Lauren A. Sullivan, and David M. Glassman
 1998 "Bloody bowls and broken pots: the life, death, and rebirth of a Maya house," in *The Sowing and the Dawning: Termination, Dedication, and Transformation in the Archaeological and Ethnographic Record of Mesoamerica*. Edited by S.B. Mock, pp. 125-133. Albuquerque: University of New Mexico.
- Gillespie, Susan D.
 2001 "Personhood, agency, and mortuary ritual: A case study from the ancient Maya," in *Journal of Anthropological Archaeology* 20:73-112.
- Grollig, Francis Xavier
 1959 San Miguel Acatán, Huehuetanango, Guatemala: A Modern Maya Village. Ph.D. dissertation, University of Indiana.
- Hofling, Charles A.
 1991 *Itza Maya Texts with a Grammatical Overview*. Salt Lake City: University of Utah Press.
- La Farge II, Oliver
 1947 Santa Eulalia: The Religion of a Cuchumatán Indian Town. Chicago: University of Chicago Press.
- La Farge II, Oliver, and Douglas Beyers
 1931 The Year Bearer's People. Middle American Research Series, Publication no.3. New Orleans: Tulane University.
- LeCount, Lisa J.
 1999 "Polychrome pottery and political strategies in late and terminal Classic lowland Maya society," in *Latin American Antiquity* 10:239-258.
 2001 "Like water for chocolate: Feasting and political ritual among the late Classic Maya at Xunantunich, Belize," in *American Anthropologist* 103:935-953.
- Lipp, Frank J.
 1991 The Mixe of Oaxaca: Religion, Ritual and Healing. Austin: University of Texas Press.
- Lothrop, Samuel
 1933 Atitlán: An Archaeological Study of Ancient Remains on the Borders of Lake Atitlán, Guatemala. Washington, DC: Carnegie Institution of Washington, Publication No. 444.

McAnany, Patricia

- 1995 Living with the Ancestors: Kinship to Kingship in Ancient Maya Society. Austin: University of Texas Press.
- 1998 "Ancestors and the Classic Maya Built Environment," in *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*. Edited by S.D. Houston. Washington, DC: Dumbarton Oaks.

McAnany, Patricia, Rebecca Storey, and Angela K. Lockhard

- 1999 "Mortuary ritual and family politics at Formative and early Classic K'axob, Belize," in *Ancient Mesoamerica* 10:129-146.

Mock, Shirley Boteler, Editor

- 1998 The Sowing and the Dawning: Termination, Dedication, and Transformation in the Archaeological and Ethnographic Record of Mesoamerica. Albuquerque: University of New Mexico Press.

Montoya Briones, José de Jesús

- 1968 "Magia y Cacería entre los Nahuas de la Sierra de Hidalgo," in *Boletín, Instituto Nacional de Antropología y Historia*, No. 34.

Nuixa, Françoise Neff

- 2001 "La Lucerna y el Volcán Negro," in *La Montana en el Paisaje Ritual*. Edited by J. Broda, S. Iwaniszewski, and A. Montero, pp. 353-374. México City: CONACULTA/Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Pendergast, Dennis M.

- 1969 The Prehistory of Actun Balam, British Honduras. Royal Ontario Museum Art and Archaeology Occasional Papers, No. 16. Toronto: Royal Ontario Museum.
- 1971 Excavations at Eduardo Quiroz Cave, British Honduras (Belize), Royal Ontario Museum Art and Archaeology Occasional Papers, No. 21. Toronto: Royal Ontario Museum.
- 1974 Excavations at Actun Polbilche, Belize. Archaeological Monographs No. 1. Toronto: Royal Ontario Museum.

Pohl, Mary D.

- 1981 "Ritual Continuity and Transformation in Mesoamerica: Reconstructing the Ancient Cuch Ceremony," in *American Antiquity* 46:513-529.
- 1983 "Maya Ritual Faunas: Vertebrate Remains from Burials, Caches, Caves and Cenotes in the Maya Lowlands," in *Civilization in the Ancient Americas*. Edited by R.M. Leventhal and A. Kolata. Albuquerque: University of New Mexico Press.

Pohl, Mary D, and John M. Pohl

1983 "Ancient Maya Cave Rituals," in *Archaeology* 36:28-32, 50-51.

Redfield, Robert, and Alfonso Villa Rojas

1934 *Chan Kom: A Maya Village*. Washington, DC: Carnegie Institution of Washington, No. 448.

Robin, Cynthia

2002 "Outside of Houses: The Practices of Everyday Life at Chan Noohol, Belize," in *Journal of Social Archaeology* 2:245-268.

2003 "New Directions in Classic Maya Household Archaeology," in *Journal of Archaeological Research* 11:307-356.

Sapper, Karl

1897 *Northern Central America with a Trip to the Highland of Anahuac: Travels and Studies of the years 1888-1895*. Brunswick: F. Viewig.

Scholes, France V., and Eleanor B. Adams, Editors

1938 *Diego Quijada, Alcalde Mayor de Yucatán 1561-1565*. México, DF: Editorial Porrúa.

Taube, Karl

1997 "A God Name Zip," in *Archaeology* 50:39.

2003 "Ancient and Contemporary Maya Conceptions about Forest and Field," in *The Lowlands Maya Area: Three Millennia at the Human-Wildland Interface*. Edited by A. Gómez-Pompa, M.F. Allen, S.L. Fedick, and J.J. Jiménez-Osornio, pp. 461-492. New York: Food Products Press.

Tedlock, Barbara

1982 *Time and the Highland Maya*. Albuquerque: University of New Mexico Press.

Thompson, J.E.S.

1930 *Ethnology of the Mayas of Southern and Central British Honduras*. Anthropological Series 17(2). Chicago: Field Museum of Natural History.

1970 *Maya History and Religion*. Norman: University of Oklahoma Press.

Tozzer, Alfred M.

1941 *Landa's Relación de las Cosas de Yucatán*. Cambridge: Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University.

Villa Rojas, Alfonso

1945 *The Maya of East Central Quintana Roo*. Washington, DC: Carnegie Institution of Washington, Publication No. 559.

Wagley, Charles

1949 *The Social and Religious Life of a Guatemalan Village*. Menasha, WI: American Anthropological Association Memoir no. 71.

Wisdom, Charles

1940 *The Chorti Indians of Guatemala*. Chicago: University of Chicago Press.

Yaeger, Jason

2000 "The social construction of communities in the Classic Maya countryside: Strategies of affiliation in western Belize," in *The Archaeology of Communities: A New World Perspective*. Edited by M.A. Canuto and J. Yaeger, pp. 123-142. London: Routledge.

2003a "Internal complexity, household strategies of affiliation, and changing organization of small communities in the Upper Belize River valley," in *Perspectives on Ancient Maya Rural Complexity*. Edited by G. Iannone and S.V. Cornell, pp. 43-58. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology.

2003b "Untangling the ties that bind: The city, the countryside, and the nature of Maya urbanism at Xunantunich, Belize," in *The Social Construction of Ancient Cities*. Edited by M.L. Smith, pp. 121-155. Washington, DC: Smithsonian Institution Press.